



INFORME ESPAÑA 2024

CÁTEDRA
JOSÉ MARÍA MARTÍN
PATINO DE LA CULTURA
DEL ENCUENTRO



Servicio de Biblioteca. Universidad Pontificia Comillas de Madrid

INFORME España 2024 / Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro ; [coordinación y edición Agustín Blanco, Sebastián Mora y José Antonio López-Ruiz]. -- Madrid : Universidad Pontificia Comillas, Cátedra J.M. Martín Patino, 2024.

434 p.

En la portada: 31.

Es continuación de la colección CECS publicada por la Fundación Encuentro
ISSN 1137-6228.

D.L. M 41290-2016. -- ISBN 978-84-7399-240-4

1. Situación social. 2. Integración social. 3. Redes sociales. 4. Estado social. 5. España. I. Blanco Martín, Agustín, editor literario. II. López-Ruiz, José Antonio (1968-), editor literario. III. Mora Rosado, Sebastián (1966-), editor literario.

Coordinación y edición: Agustín Blanco, Sebastián Mora
y José Antonio López-Ruiz

Edita: UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Cátedra J. M. Martín Patino

ISBN: 978-84-7399-240-4

ISSN: 1137-6228

Depósito Legal: M-41290-2016

Imprenta Kadmos
Salamanca



Gracias a la Fundación Ramón Areces, la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro elabora este informe. En él ofrecemos una interpretación global y comprensiva de la realidad social española, de las tendencias y procesos más relevantes y significativos del cambio.

El informe quiere contribuir a la formación de la autoconciencia colectiva, ser un punto de referencia para el debate público que ayude a compartir los principios básicos de los intereses generales.

ÍNDICE

PARTE PRIMERA: CONSIDERACIONES GENERALES REDES SOCIALES, POLÍTICA Y ESPACIO PÚBLICO DIGITAL

Chaime Marcuello Servós

1. Introducción	13
2. Una transformación estructural	15
3. Un reto para nuestra democracia	18
4. Una reconfiguración preocupante	23
5. Dos problemas permanentes: seguridad y confiabilidad	27
6. El lado oscuro: cibercriminalidad	32
7. Un contexto tecnológico y generacional: plataformas digitales	39
8. Redes sociales, dos miradas en el tiempo	48
9. Redes sociales y espacio público digital	64
10. Un problema para seguir investigando	70
Bibliografía	76

PARTE SEGUNDA: COMUNIDADES ENERGÉTICAS: SITUACIÓN ACTUAL Y PROSPECTIVAS EN EUROPA Y ESPAÑA

José Pablo Chaves Ávila, Matteo Troncia y Jesús José Fernández García

1. Introducción	83
2. Las comunidades energéticas en Europa	85
2.1. Estrategia energética de la UE para el futuro sistema energético	85
2.2. El papel de las comunidades energéticas en la consecución de los objetivos de transición energética de la UE	86
2.3. Elementos comunes de las comunidades energéticas	88
2.4. La normativa de la UE: figuras jurídicas para las comunidades energéticas	90
2.5. Comparación de las figuras jurídicas de las comunidades energéti- cas	93
2.6. Integración de las comunidades energéticas en el panorama eléc- trico actual	94
3. Experiencias de comunidades energéticas a nivel europeo	96
3.1. La evolución del reparto local de la energía: de las cooperativas energéticas a las comunidades energéticas	96
3.2. Nivel de madurez de las iniciativas energéticas comunitarias	99
3.3. Motivaciones y objetivos de las comunidades energéticas	100
3.4. Tamaño de las iniciativas de comunidades energéticas	103
3.5. Estructura organizativa y participación	105
3.6. Recursos y activos tecnológicos	106
3.7. Propiedad, uso de la red y relación con el gestor de la red de distri- bución	107
3.8. El papel del comercializador de energía y la relación con comercia- lizadores externos	109
3.9. Participación en los mercados de la electricidad	110
3.10. Provisión de servicios de flexibilidad	112
4. Las comunidades energéticas en España	115
4.1. El autoconsumo individual y colectivo	115
4.2. La trasposición de las directivas europeas	117

4.3. El proyecto de Real Decreto.....	118
4.4. Número de comunidades energéticas en España	119
5. Incentivos económicos para el desarrollo de comunidades energéticas en España	122
5.1. Subsidios directos a comunidades energéticas.....	122
5.2. La tarifa eléctrica en España.....	125
6. Otras formas de incentivar la participación de los consumidores en el mercado eléctrico	132
6.1. Estrategias de co-creación de valor	132
6.2. Rol de los agregadores	135
7. Conclusiones.....	137
Bibliografía.....	139

PARTE TERCERA: DESARROLLO E INTEGRACIÓN SOCIAL

Capítulo 1

EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA TRAS LA PANDEMIA Y LA REFORMA LABORAL DE 2021

Begoña Cueto y Marta Escalonilla

1. Introducción.....	151
2. Evolución de la actividad, la ocupación y el desempleo	152
2.1. Análisis según grupos de edad.....	155
2.2. Análisis según nivel educativo.....	158
3. Flujos de la población activa	160
3.1. Flujos del desempleo a la ocupación	168
3.2. Flujos de la ocupación al desempleo	173
3.3. Flujos del desempleo a la inactividad.....	178
3.4. Flujos de la ocupación a la inactividad	183
4. ¿El fin de la temporalidad?	187
5. Calidad del empleo.....	192
6. Retos del mercado de trabajo en España.....	195
6.1. Efectos del cambio tecnológico sobre el empleo	195
6.2. Envejecimiento de la población	200
7. Conclusiones.....	206
Bibliografía.....	208
Anexo	211

Capítulo 2

VIEJOS Y NUEVOS RIESGOS PARA LA INFANCIA: ESTRATEGIAS PÚBLICAS PARA AFRONTARLOS

Salomé Adroher Biosca y Fernando Vidal Fernández

1. Introducción.....	217
2. Vivir en familia: ¿un derecho de la infancia?	219
2.1. Consideraciones generales	219
2.2. El apoyo familiar: preservación y reintegración familiar	223
2.3. La protección: acogimiento familiar y recursos de base familiar. La desinstitucionalización como objetivo	226
2.4. La salida del sistema de protección	234
3. La salud mental: ¿una pandemia en la infancia?	239

3.1. Incremento de riesgos	241
3.2. Trastornos mentales y conductuales.....	242
3.3. Suicidio	244
3.4. Sistema de atención a los problemas de salud mental	245
3.5. Estrategias institucionales o políticas	246
4. Pantallas y pornografía: un riesgo para la infancia	247
4.1. El abuso de las pantallas	248
4.2. Pornografía, Internet e infancia.....	248
4.3. Dimensiones del abuso pornográfico infantil	251
4.4. Un nuevo consenso contra la pornografía infantil	264
5. Consideraciones finales.....	265
Bibliografía.....	270

Capítulo 3

HORIZONTES CRUZADOS: DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS EN LA GESTIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN LA EUROPA DEL SIGLO XXI

Raquel Verdasco Martínez, Ángela Ordóñez-Carabaño, Yoan Molinero Gerbeau y Cecilia Estrada Villaseñor

1. Introducción	277
2. La inmigración en Europa	278
2.1. Principales países de origen de la población inmigrante en Europa.....	278
2.2. Principales causas explicativas de estas migraciones desde una perspectiva global y principales países europeos de destino	280
3. Tipología y canales migratorios destacados	284
3.1. Migración irregular en las fronteras sur y este de la Unión Europea	284
3.2. ¿Una movilidad segura y ordenada? Los programas de migración temporal en la Unión Europea	294
3.3. Estado del asilo y el refugio en Europa.....	299
3.4. Integración de menores migrantes	305
3.5. Condiciones sociolaborales de los trabajadores agrícolas migrantes	310
4. Conclusiones.....	315
Bibliografía.....	319
Anexo	329

PORTE CUARTA: REDES Y TERRITORIO

Capítulo 4

LA INSOSTENIBLE SOCIEDAD DEL DESPERDICIO

Jordi López Ortega

1. Introducción	337
1.1. Los límites retomados y el paradigma tecnocrático	337
1.2. Evolución de la reconceptualización de la crisis ecológica	338
1.3. Regreso de la historia en una época de perspectivas estrechas	340
1.4. ¿En qué mundo vivimos?	342
2. Un emocionante viaje por la insostenible sociedad del desperdicio.....	344
2.1. Sociedad del tirar.....	344
2.2. De la paradójica “felicidad” a la contradictoria “sostenibilidad”	346
2.3. <i>Fast fashion</i> : la industria del desperdicio	349
2.4. Comida chatarra, <i>fast food</i> y polimedicación	351
2.5. El mundo de los envases, sin escasez	353

3. Una sociedad sin desperdicio	356
3.1. La “economía del espíritu”: sin materia, sin desperdicio, sin alma..	356
3.2. Chatarra digital	359
3.3. La post-materialista sociedad colaborativa.....	361
3.4. La industria de la sostenibilidad.....	363
4. El insostenible despilfarro	366
4.1. Quiebra de la solidaridad intergeneracional.....	366
4.2. Sin consciencia histórica.....	368
4.3. Optimizar o maximizar: la cucaracha y el oso panda	370
5. ¿Una sociedad sin desperdicios? Conclusiones provisionales	373
5.1. De los límites del crecimiento al principio esperanza	373
5.2. Necesitamos otra narrativa	375
5.3. La sociedad del descarte y una revisión del antropocentrismo	376
Bibliografía.....	378

Capítulo 5

DEL VACIAMIENTO DEL MUNDO RURAL AL DECLIVE DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS. UNA ESTRUCTURA TERRITORIAL DESEQUI-LIBRADA

*Luis Alfonso Escudero-Gómez, Juan Antonio García-González
y José María Martínez-Navarro*

1. Introducción.....	385
1.1. Las ciudades intermedias.....	386
1.2. El decrecimiento urbano.....	387
2. Tras la despoblación en el mundo rural, el decrecimiento de las ciudades intermedias españolas.....	388
2.1. La pérdida de población y el desequilibrio territorial en España.....	388
2.2. La despoblación en las ciudades intermedias españolas en el siglo XXI	390
2.3. La distribución geográfica de las ciudades intermedias en decreci-miento.....	394
3. Factores y causas del decrecimiento de las ciudades intermedias espa-ñolas.....	395
3.1. Causas demográficas	396
3.2. Causas económicas.....	401
3.3. Causas socioeconómicas	405
3.4. Un factor clave: la suburbanización	409
3.5. ¿Decrecimiento o declive?.....	412
4. Grupos de ciudades intermedias españolas en decrecimiento.....	414
4.1. Un ejercicio matemático: análisis de clúster.....	414
4.2. Ciudades intermedias envejecidas	416
4.3. Ciudades intermedias en recesión	416
4.4. Ciudades intermedias con un débil decrecimiento.....	417
4.5. Ciudades intermedias en grave declive.....	417
5. Un acercamiento a algunos casos	418
5.1. De la industria al declive: Ferrol.....	419
5.2. De los proyectos fracasados al declive: Jaén	420
5.3. De la atonía poscrisis al declive: Talavera de la Reina.....	421
6. Estrategias posibles ante el decrecimiento urbano: entre la reactivación y la aceptación.....	422
7. Conclusiones.....	424
Bibliografía.....	428

Capítulo 5
DEL VACIAMIENTO DEL MUNDO
RURAL AL DECLIVE DE LAS CIUDADES
INTERMEDIAS. UNA ESTRUCTURA
TERRITORIAL DESEQUILIBRADA

Luis Alfonso Escudero-Gómez
Universitat de les Illes Balears

Juan Antonio García-González
José María Martínez-Navarro
Universidad de Castilla-La Mancha

“Hemos visto la ciudad subir, subir, y ahora está totalmente caída”, me contó uno de ellos. Tenía tres hijos, y dos se habían marchado ya de León a estudiar a Barcelona y Alicante. Otro de sus compañeros añadía: “Aquí había dinero, gente y alegría, y ahora no hay dinero, ni gente ni alegría”. La capital de provincia ha perdido quince mil habitantes en los últimos veinte años.

Futurofobia (García-Barnés, 2022, p. 161)

1. Introducción

La despoblación es una tendencia que afecta a un número cada vez mayor de ciudades de todo el mundo. Recientemente se ha convertido en un problema crítico con una serie de perjudiciales consecuencias económicas, espaciales, financieras y sociales. Sus síntomas más reconocidos incluyen el rápido envejecimiento de la población, la pérdida de puestos de trabajo, la deslocalización de empresas, el exceso de viviendas e infraestructuras, el deterioro de la situación financiera de la ciudad, el debilitamiento de las relaciones sociales, la desintegración de la comunidad local y una imagen negativa de la ciudad (Mazur, 2023).

Este proceso está sucediendo en España actualmente y afecta sobre todo a las ciudades de tamaño medio, que juegan un rol de intermediación entre el mundo rural y el urbano, así como entre las ciudades pequeñas y las grandes. Son estas ciudades intermedias las que están experimentando un proceso de despoblación urbana que se manifiesta en la segunda década del siglo XXI. El 35,8% de ellas, un total de 49 de 137 ciudades de carácter intermedio, han perdido población entre 2011 y 2020. Por esta razón, se puede afirmar que en el territorio español se está pasando de un vaciamiento del mundo rural, estructural y en muchos espacios finiquitado, a un declive, nuevo y en plena evolución, de las ciudades intermedias. Ambos son el resultado de una estructura territorial desequilibrada que ha volcado el crecimiento demográfico, y el principal desarrollo económico del Estado, en las grandes áreas metropolitanas, así como en las áreas fuertemente especializadas en el turismo litoral.

El caso español, como ya se ha indicado, se incluye en un proceso global de despoblación urbana. Por ejemplo, en el Mediterráneo más próximo,

Italia ha visto como 54 de 99 ciudades intermedias han perdido habitantes en la última década (Clerici, 2022). Sin embargo, el debate italiano sobre la despoblación y el decrecimiento urbano todavía está en sus inicios (Rana y Calace, 2023), y lo mismo sucede en España. De este modo, aunque hay trabajos que han detectado que la despoblación no es sólo un asunto rural (González-Leonardo et al., 2023; Navarro-Yáñez et al., 2024; Ruiz-Varona et al., 2022), la preocupación académica por el decrecimiento de las ciudades intermedias empieza a activarse a través de las recientes publicaciones de los autores del presente trabajo (Escudero-Gómez et al., 2022, 2023a, 2023b, 2023c; Martínez-Navarro et al., 2023), que están comenzando a abrir una línea de investigación de otros autores como Amat-Montesinos et al. (2023).

En este capítulo se aborda el problema del decrecimiento de las ciudades intermedias españolas, aquellas que tienen entre 50.000 y 300.000 habitantes. En primer lugar, se entiende sintéticamente el problema de la pérdida de población como una consecuencia del desequilibrio territorial en España para, a continuación, presentar la cuestión de la despoblación de las ciudades intermedias españolas en el siglo XXI y su distribución geográfica. A continuación, se entra en el análisis profundo de la cuestión que se inicia descubriendo los factores y las causas del decrecimiento de las ciudades intermedias españolas. Se incide en las causas demográficas, económicas y socioeconómicas, así como en el proceso de suburbanización. Tras ello, se debate si realmente el proceso de despoblación de las ciudades intermedias produce un declive de este tipo de urbes en España o si se trata de un decrecimiento generalizado que en algunos casos coincide con una crisis económica y en otros no hay una correlación tan evidente. A partir de esta cuestión, se desarrolló un agrupamiento de las ciudades intermedias españolas en decrecimiento mediante un análisis de clúster (o de conglomerados). Finalmente, se opta por acercarse, aunque sea con una mirada inicial y superficial, a algunos casos clave para comprender mejor el proceso. Antes de concluir el trabajo, se desarrolla un apartado proactivo y propositivo acerca de las estrategias posibles ante el decrecimiento urbano.

Antes de iniciar el análisis que se ha propuesto, es necesario en este apartado introductorio precisar dos conceptos, aunque sea de forma sintética, que son fundamentales para la comprensión del trabajo: las ciudades intermedias y el decrecimiento urbano.

1.1. Las ciudades intermedias

En muchos países del mundo, las ciudades pequeñas y medianas desempeñan un papel de intermediación muy importante en el sistema urbano. Sin embargo, a menudo se las pasa por alto y se las infravalora en comparación con las grandes ciudades (Mayer y Lazzeroni, 2022). En el caso

concreto de los Estados europeos destaca el dominio de asentamientos urbanos pequeños y medianos (Le Galès, 2022), a menudo con profundas raíces históricas, que asumen funciones de intermediación en el territorio, tanto entre el medio rural y el urbano como dentro del sistema urbano a diferentes escalas entre ciudades de menor y mayor tamaño que ellas. Algunas se encuentran en proximidad a metrópolis, mientras que otras se hallan aisladas en el núcleo de zonas rurales. Además, algunas más se agrupan formando redes policéntricas y otras se distribuyen a lo largo de corredores. Resulta sorprendente que se preste tanta atención a las grandes metrópolis, ya que estas son la excepción a la regla donde las ciudades pequeñas y medianas se erigen como la forma dominante de urbanización en muchos países europeos y su relevancia territorial resulta evidente.

Por otro lado, es necesario pensar en las ciudades intermedias no tanto en términos comparativos con respecto a las grandes ciudades, sino a través de su capacidad para albergar un hábitat urbano y una actitud positiva hacia la ciudad: apertura, atractivo, identidad, sentido del lugar, regeneración, creatividad, etc. (Meijers y Burger, 2022). Entre estos rasgos, especialmente reseñable es la importancia del arraigo y de la identidad en estas urbes. De hecho, las ciudades intermedias presentan ventajas considerables, en particular para la reducción de la pobreza y como ecosistemas más eficientes para vivir y trabajar. No obstante, aprovechar su potencial requiere estrategias equilibradas desde el punto de vista territorial y más sensibles al lugar (Rodríguez-Pose y Griffiths, 2021). Lograr crear los ecosistemas y las condiciones adecuadas para que estas ciudades prosperen es vital para impulsar el desarrollo económico nacional (Rodríguez-Pose y Griffiths, 2021).

1.2. El decrecimiento urbano

En la mayoría de los países económicamente desarrollados, la ciudad contemporánea está experimentando una transición entre una fase de crecimiento y expansión y otra de estancamiento o declive. Se trata de un fenómeno de contracción urbana (*urban shrinkage*) surgido a principios del siglo XXI, debido a una crisis económica (la Gran Recesión, iniciada a partir de 2008) y demográfica (derivada de la caída de la fecundidad y del envejecimiento). Están cambiando radicalmente las formas y usos de la ciudad consolidada. En la reflexión teórica de Fernández-Agueda y Cunningham-Sabot (2018) se llega a la conclusión de que “decrecimiento urbano” y “ciudades en decrecimiento” serían los términos que mejor se adaptan a la realidad española. Esta contracción urbana o, por lo tanto, decrecimiento urbano es un proceso complejo con efectos multidimensionales demográficos, económicos, geográficos y sociales bajo la influencia de factores locales y globales. Igualmente, también depende de la evolución de un país, de una región y de la propia ciudad.

El decrecimiento de las ciudades, por lo tanto cada vez más frecuente en todo el mundo debido a diversos factores, plantea graves problemas a los territorios afectados en términos de pérdida demográfica, crisis económica y deterioro espacial (Wang y Long, 2023). Entre sus manifestaciones frecuentes se incluyen el empobrecimiento de las funciones urbanas; la creación de vacíos urbanos por el abandono de viviendas y lugares de trabajo, lo que lleva a la infrautilización de los servicios e infraestructuras existentes; y la desinversión de los servicios públicos (Rana y Calace, 2023). El futuro no es halagüeño para la mayoría de las ciudades del planeta: del total de 19.024 urbes que existen, 9.682 (el 50,9%) sufrirán un descenso de población y 1.751 (el 9,2%) podrían perder más de la mitad de su población de aquí a 2100 (Wang y Long, 2023).

No obstante, a pesar de la transversalidad y globalidad del fenómeno, este adopta diferentes manifestaciones en función de los contextos en los que se produce. En España está sucediendo principalmente en las ciudades intermedias.

2. Tras la despoblación en el mundo rural, el decrecimiento de las ciudades intermedias españolas

En este primer apartado, se aborda brevemente el vínculo existente entre el desequilibrio territorial español y la pérdida de población, inicialmente en las áreas rurales y hoy extendido a las ciudades intermedias. Finalmente, se verá la distribución geográfica de estas urbes en decrecimiento.

2.1. La pérdida de población y el desequilibrio territorial en España

El descenso de la población tiene importantes repercusiones en los territorios, las sociedades y sus economías, ya que, aparte de los obvios efectos demográficos directos, ejerce presión sobre la recaudación de impuestos, la sostenibilidad de los sistemas públicos de pensiones y la prestación de servicios, incluidos los de sanidad y educación (Lee, 2011). La pérdida de residentes también hace disminuir la mano de obra local y puede llegar a erosionar el mercado laboral nacional.

España registró un crecimiento global de la población nacional del 17,2% entre 2000 y 2020. Sin embargo, y al mismo tiempo, el 63% de los municipios experimentaron una pérdida de habitantes (González-Leonardo et al., 2023). La población tiende a concentrarse donde hay oportunidades laborales. Un patrón prácticamente universal es que las grandes ciudades y los territorios con más atractivo turístico y exposición internacional tengan mayores oportunidades de empleo y concentren más capital, empresas y, por

ende, más trabajadores y población. Hoy, la creciente competitividad entre los territorios para atraer capital y crecimiento económico en el contexto de la globalización impulsada por el mercado aumenta la divergencia económica entre regiones y zonas urbanas con mayor y menor poder competitivo (Hassen-Dakhli, 2023). España ya tenía un desequilibrio territorial previo tras su desarrollo económico en la segunda mitad del siglo pasado. Era favorable a las grandes áreas metropolitanas que se industrializaron y después se terciarizaron, así como a las zonas litorales turísticas, principalmente la costa mediterránea e islas. Al mismo tiempo, se produjo un gran éxodo rural. Ahora, siguiendo las pautas globales, España refuerza este desequilibrio territorial, al tiempo que conoce nuevos fenómenos como la despoblación de sus ciudades intermedias.

La investigación de Navarro et al. (2024) concluye que actualmente en el Estado español hay un aumento en las disparidades entre los espacios metropolitanos de mayor tamaño demográfico y los metropolitanos de menor tamaño y los no metropolitanos o rurales. Específicamente, detecta tendencias positivas en el empleo y la salud para los primeros, mientras que, en contraste, evidencia resultados desfavorables en términos de privación de los hogares. Las áreas urbanas españolas de mayor población iniciaron la recuperación tras la Gran Recesión, la crisis económica iniciada en 2008 a escala global, antes y con más intensidad. Esto ha generado que las migraciones entre regiones se hayan ido desequilibrando, una vez más, desde la crisis de 2008. Así, se ha detectado una nueva tendencia a la emigración desde las ciudades intermedias de las regiones periféricas hacia las principales áreas metropolitanas de España, sobre todo Madrid (González-Leonardo et al., 2022). Esta dinámica está impulsada principalmente por la afluencia de adultos jóvenes altamente cualificados. Secundariamente, los territorios muy especializados en la actividad turística, como las Islas Baleares, atraen a grandes grupos de personas, pero, en este caso, sobre todo a individuos con escasa formación (González-Leonardo et al., 2022).

El resultado final es la existencia de dos realidades territoriales en España hoy, hecho confirmado por el trabajo de De Cos-Guerra (2023): la que se despuebla y la que crece demográficamente. En la que pierde población, la mitad norte concentra los descensos más crecientes y consecutivos. González-Leonardo et al. (2023) también identifican una división noroeste-sur bien definida. Estos autores, al realizar un análisis de todos los municipios de España, constatan que la mayoría de los términos que se despueblan en el siglo XXI son rurales, pero también descubren la pérdida de algunas ciudades pequeñas y medianas; un fenómeno especialmente llamativo en las intermedias, como descubren Escudero-Gómez et al. (2022). Por lo tanto, y como acertadamente señala Delgado-Urrecho (2018), se debe ir más allá del tópico de la España vacía y abordar una geografía de la despoblación. Dentro de este propósito, este trabajo se centra, como se viene señalando, en las ciudades intermedias.

No obstante, y a pesar de las evidencias, a nivel político más que una visión geográfica territorial se ha aplicado una dicotomía, falsa, entre lo urbano y lo rural, para centrarse en la despoblación de los espacios rurales. El foco está en la denominada España vacía o vaciada, término que también se utiliza en el mundo académico (Recaño, 2017), aunque desde una visión más crítica. Los propios trabajos científicos están más centrados en la despoblación rural (Ruiz-Pulpón y Martínez-Sánchez-Mateos, 2022).

En España hay una evidente preocupación pública por la despoblación rural. Es el caso de la política a escala estatal del reto demográfico, que se orienta hacia los espacios rurales. Del mismo modo, a nivel autonómico son variadas las iniciativas con las que los gobiernos regionales intentan contribuir a atajar la despoblación en territorios rurales, a través de las estrategias frente a la despoblación (De Cos-Guerra, 2023). Mientras, hay una evidente ignorancia política del decrecimiento de las ciudades intermedias y no se desarrollan medidas o estrategias que se centren específicamente en este problema territorial y urbano. Sin embargo, las políticas públicas deberían abordar esta cuestión y prestar una atención preferente al desarrollo de las ciudades intermedias, a fin de reducir la polarización territorial de España.

En realidad, la despoblación rural es, desde hace décadas, un círculo vicioso (Bielza de Ori, 2003) que se ha cronificado (Nieto, 2021). Por el contrario, como se analizará, la despoblación urbana en las ciudades intermedias se ha incrementado desde la Gran Recesión, aunque todavía es incipiente en muchas de ellas. Si no se ataja, España se ajustará peligrosamente al preocupante vaticinio de Florida et al. (2020) de que la mayoría de las ciudades de tamaño medio, además de las zonas rurales, especialmente las alejadas de los centros económicos dinámicos, probablemente saldrán perdiendo aún más en el futuro. Los desequilibrios territoriales y urbanos aumentarían así y conducirían a un escenario territorial cada vez más polarizado, con unas áreas rurales periféricas cada vez más despobladas, un número creciente de ciudades intermedias en decrecimiento y una concentración en las grandes ciudades y las zonas de alta intensidad turística.

2.2. La despoblación en las ciudades intermedias españolas en el siglo XXI

La delimitación de las ciudades de tamaño medio no es sencilla, depende del sistema urbano que se trate y no hay un acuerdo universal sobre la cuestión. En este trabajo, se considera que las ciudades intermedias españolas son las que están entre 50.000 y 300.000 habitantes, como se han venido delimitando por parte de los autores en trabajos publicados sobre esta tipología de urbes en los últimos años (Escudero-Gómez et al., 2019; García-González et al., 2020; Martínez-Navarro et al., 2020) y también en otros estudios académicos

(Cebrián-Abellán et al., 2023; Tomé-Fernández, 2020). En el presente capítulo, se ha considerado a los municipios que tenían la señalada población en 2020, un total de 137, que formarían el área de estudio: las ciudades intermedias españolas. Se tiene en cuenta sólo el municipio central y se reservan los núcleos periféricos que conforman sus áreas urbanas para el análisis posterior de la relación entre la suburbanización y el decrecimiento urbano.

El factor que se ha tenido en cuenta para considerar las ciudades en decrecimiento ha sido el de la despoblación. Una pérdida considerable y constante de población califica a una urbe como *shrinking city* o ciudad en decrecimiento (Haase et al., 2016). Las diferentes definiciones incluyen al menos siempre una característica común para este tipo de urbes y es la pérdida de población (Hartt, 2021). Por lo tanto, se considera a aquellas ciudades cuya población empadronada ha decrecido entre dos fechas determinadas.

De esta forma, se ha podido constatar que el descenso de la población en España no es un fenómeno endémico exclusivo de las zonas rurales que sufren el éxodo de sus habitantes, ni de las ciudades principales debido al traslado de su población a los municipios de sus respectivas áreas urbanas, que, por el contrario, son las zonas con mayor aumento de residentes en el país. Está sucediendo en las ciudades intermedias en el actual siglo, cronológicamente tras la Gran Recesión. La crisis económica ha supuesto un aumento de la concentración espacial de la población y de la actividad económica. Las ciudades más pobladas han ganado más peso a nivel poblacional y es donde la recuperación ha llegado antes y con más fuerza (Royuela et al., 2017).

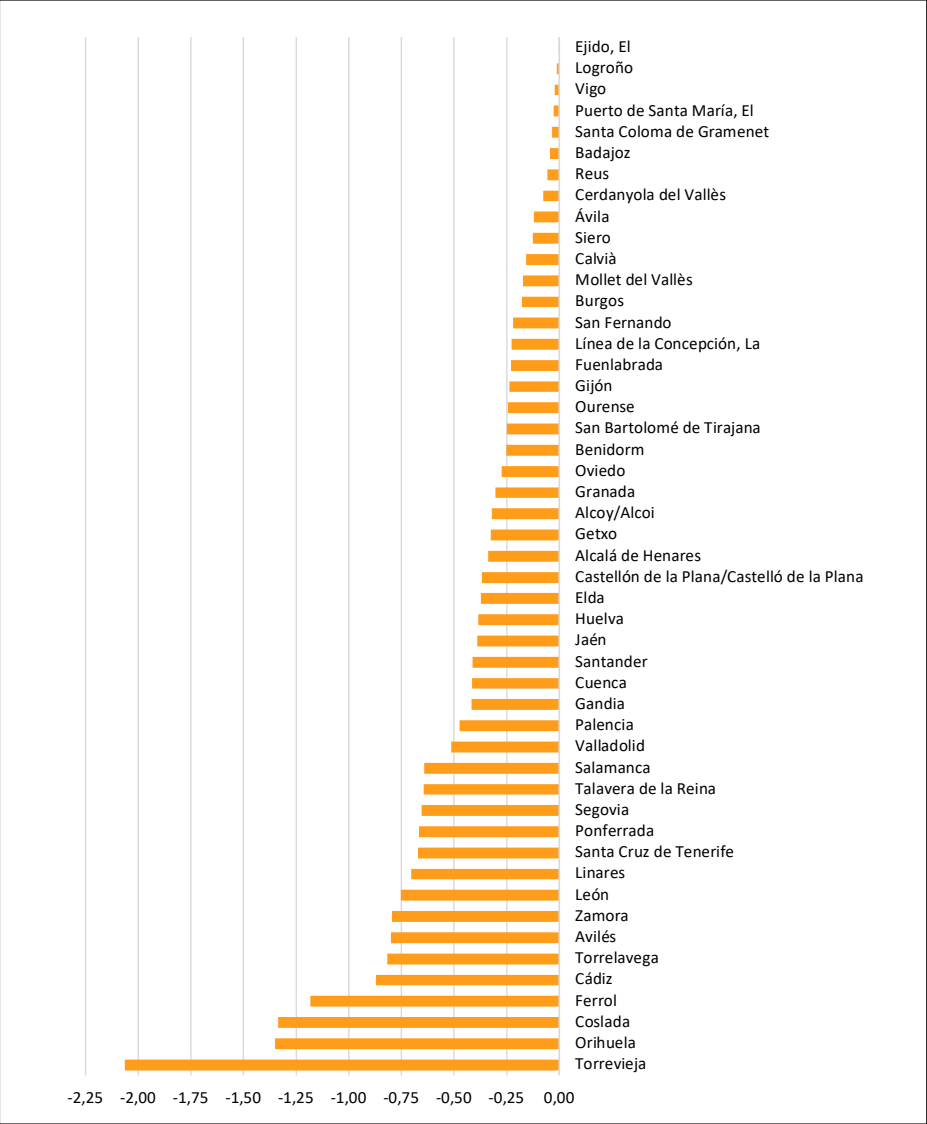
En la primera década del siglo XXI, entre 2001 y 2010, un total de 10 ciudades intermedias españolas perdieron población¹. Suponen un pequeño porcentaje del 7,3%. Sin embargo, en la segunda década del siglo XXI, entre 2011 y 2020, tras los efectos de la Gran Recesión, son un total de 51 de 137. El incremento del número es evidente y la aparición del fenómeno del decrecimiento de las ciudades intermedias españolas se pone de manifiesto.

No obstante, la lista de ciudades se debe reducir, porque dos municipios centrales de estas urbes han tenido una segregación entre 2011 y 2020. En 2018, se produjo la creación del municipio de Torrenueva Costa por segregación del término municipal de Motril y del Palmar de Troya por la de Utrera. Al sumar en 2020 la población del municipio central y del segregado, que en 2011 formaba parte del primero, la población no decrece. Otros municipios centrales como Cuenca o El Ejido han experimentado ligeras variaciones en su superficie mediante la cesión o adquisición de terrenos con otros términos municipales, pero esto no ha afectado a núcleos de población. Finalmente, el número de ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020 es de 49 (el

¹ Cádiz, Ferrol, Getxo, Granada, León, Ourense, Salamanca, Santander, Torrelavega y Valladolid.

35,8%), aproximadamente una tercera parte. En el gráfico 1, se ha calculado la tasa de crecimiento anual compuesto (TCAC) –una medida estadística utilizada para calcular el indicador medio de evolución de un valor durante un periodo de tiempo superior a un año y que resulta especialmente útil para comparar el crecimiento de diferentes lugares entre sí– para estas ciudades intermedias españolas que han perdido población en 2020 con respecto a 2011.

Gráfico 1 – Ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020. En tasa de crecimiento anual compuesto (TCAC) de la población



Fuente: INE (2023) y elaboración propia.

Entre ellas, aparecen municipios urbanos costeros muy especializados en la actividad turística, como Torrevieja, Gandía o Calvià, que han visto decrecer su población residente, aunque en su temporada alta turística su población flotante claramente sea muy superior a los habitantes registrados. En cualquier caso, no deja de ser una muestra más de la complejidad del decrecimiento urbano que se abordará en este trabajo.

La despoblación puede ser temporal o episódica, y puede ir seguida de un crecimiento renovado (Haase et al., 2017; Wolff y Wiechmann, 2018), pero en España no lo es. No hay ciudades que se recuperen. Las 10 que decrecían en la primera década del siglo lo siguen haciendo en la segunda. No hay *ciudades fénix* (Power et al., 2010) en el siglo XXI. La reversibilidad del fenómeno en España sigue siendo un enigma.

Sin embargo, también es importante señalar que el proceso de decrecimiento de las ciudades intermedias españolas está en una primera etapa, pues la mayoría han experimentado despoblación sólo en la segunda década del siglo. Este hecho puede ser clave para, una vez detectado tempranamente el proceso, poder adoptar estrategias que lo reviertan o, al menos, lo minimicen.

De hecho, se considera una ciudad en decrecimiento si se ve afectada por una pérdida significativa de población de más del 0,15% anual durante el periodo considerado (Mazur, 2023; Wolff y Wiechmann, 2018). En las ciudades intermedias españolas, 10 de las que han sufrido una pérdida de población entre 2011 y 2020 no llegan a ese límite: Siero (-0,13% de tasa de crecimiento poblacional anual compuesto), Ávila (-0,12%), Cerdanyola del Vallès (-0,08%), Reus (-0,06%), Badajoz (-0,04%), Santa Coloma de Gramenet (-0,04%), El Puerto de Santa María (-0,03%), Vigo (-0,02%), Logroño (-0,01%) y El Ejido (-0,002%). Con respecto a los casos de Logroño y El Ejido, el descenso de su número de habitantes ha sido tan bajo que sería más apropiado hablar de estancamiento que de despoblación. Son una evidencia de que el fenómeno está todavía en estado embrionario. Sin duda, se debe hacer un seguimiento del proceso en los próximos años para constatar su evolución.

No obstante, se debe tener en cuenta también que, en el otro extremo, hay 16 ciudades intermedias españolas con pérdidas superiores al 0,5% anual en su número de habitantes, un ritmo realmente preocupante: Torrevieja (-2,06%), Orihuela (-1,35%), Coslada (-1,34%), Ferrol (-1,18%), Cádiz (-0,87%), Torrelavega (-0,82%), Avilés (-0,8%), Zamora (-0,79%), León (-0,75%), Linares (-0,7%), Santa Cruz de Tenerife (-0,67%), Ponferrada (-0,67%), Segovia (-0,65%), Talavera de la Reina (-0,64%), Salamanca (-0,64%) y Valladolid (-0,51%). Entre ellas, están 6 de las 10 que ya se despoblaron en la primera década del siglo XXI –y las cuatro restantes mantienen un decrecimiento anual superior al 0,15%–. Es una prueba de que el problema tiende a

perpetuarse y se agrava con el tiempo. Finalmente, la TCAC de la evolución de la población de las 49 ciudades intermedias en decrecimiento es del -0,45% anual entre 2011 y 2020. Una tasa claramente mayor al límite del -0,15% anual, y que demuestra que el problema de forma general es ya del presente.

2.3. *La distribución geográfica de las ciudades intermedias en decrecimiento*

La localización de las ciudades intermedias españolas que se despueblan en el mapa de España (gráfico 2) permite extraer algunas conclusiones derivadas del análisis geográfico. La primera es que están presentes en todo el territorio español. Las hay en la costa y en el interior; formando parte de las principales áreas metropolitanas del país y siendo cabeceras provinciales aisladas; siguiendo el corredor del Mediterráneo y también el del Cantábrico; en las islas y en la península, etc. Por lo tanto, se trata de un proceso generalizado en España.

No obstante, deben ser establecidas ciertas e importantes precisiones geográficas, sobre todo al observar no sólo las ciudades intermedias que

Gráfico 2 – Ciudades intermedias en decrecimiento de España entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023).

se despueblan sino también el resto, las que todavía no pierden población, que aún son mayoría, aproximadamente dos terceras partes. Sin embargo, si este hecho es cierto a escala nacional, no lo es a escala de determinadas regiones. En Asturias, Cantabria y Castilla y León todas las ciudades intermedias pierden población. En estas comunidades autónomas no se está ante un problema embrionario o inicial, sino ante una tensa situación de decrecimiento urbano.

Por otro lado, aunque haya ejemplos de decrecimiento en los núcleos de población urbanos intermedios próximos a las grandes ciudades, en esos espacios la mayoría siguen ganando población y en algunos municipios de manera muy significativa, aunque en este capítulo no se abordará la cuestión. Por el contrario, otra conclusión que se extrae del análisis geográfico es que las ciudades intermedias alejadas de las principales áreas metropolitanas sufren un proceso de decrecimiento mayor. De hecho, es un fenómeno común en todos los países, donde los espacios urbanos en zonas periféricas suelen caracterizarse por una menor dotación de servicios, actividades económicas e infraestructuras y, por este motivo, en los últimos años han sufrido un decrecimiento (Lazzeroni, 2022), hecho agravado tras la Gran Recesión. En el caso español, esto se traduce principalmente en las ciudades de las regiones periféricas situadas en el interior del país y, sobre todo, en el noroeste de la península ibérica. Así, el cuadrante noroccidental (Galicia, Asturias, Cantabria y Castilla y León) es la zona geográfica más preocupante en este proceso.

3. Factores y causas del decrecimiento de las ciudades intermedias españolas

El decrecimiento urbano está marcado por una crisis estructural multidimensional donde el carácter acumulativo de causas y efectos es crucial (Sroka, 2022). Se entiende como la consecuencia de una interacción local entre diversos factores demográficos, económicos, espaciales y políticos, donde el elemento clave, como se señaló, es la despoblación de las ciudades (Haase et al., 2014). En los países desarrollados, las principales causas del declive urbano son el decrecimiento demográfico, la suburbanización, la desindustrialización y los cambios postsocialistas (esta última no aplicable al caso español). De manera más concreta, Mazur (2023) señala cinco factores principales responsables de la despoblación y el decrecimiento urbano:

1. El declive económico (por ejemplo, la desindustrialización).
2. Cambios demográficos (por ejemplo, el descenso de la natalidad o la migración a grandes ciudades).
3. La suburbanización (por ejemplo, la expansión urbana descontrolada).
4. Los cambios estructurales (por ejemplo, patrones económicos).
5. Las catástrofes naturales (por ejemplo, un terremoto).

Con todo, el decrecimiento urbano es un proceso principalmente social. En este sentido, una dificultad de los fenómenos sociales es su naturaleza multidimensional, que hace imposible dar cuenta de ellos utilizando un único indicador sintético (Wachsberger, 2013). Así sucede con el decrecimiento urbano. Por esta razón, es necesario analizar las diferentes causas y factores que influyen en el proceso para poder después concluir cuáles son las razones principales e intentar establecer correlaciones entre los factores posibles. Es de esta forma como se realizará en el presente estudio teniendo en cuenta las causas demográficas, económicas y socioeconómicas, así como el factor de la suburbanización. Tras el análisis particularizado, se abordará la importante cuestión de qué factores tienen más peso en la despoblación de las ciudades intermedias españolas y si se trataría de un fenómeno de decrecimiento y/o declive, entendiendo el decrecimiento fundamentalmente como el fenómeno de la despoblación y el de declive como el de la crisis económica.

El estudio se ajusta a la escala de los límites municipales, dado que no existe suficiente información estadística de mayor nivel de detalle en el caso de realidades urbanas no metropolitanas (Andrés-López et al., 2023). Como se señaló, para el análisis del decrecimiento urbano de las ciudades se tiene en cuenta exclusivamente el municipio central. Los núcleos periféricos que conforman su área urbana se han utilizado para el factor de la suburbanización.

3.1. Causas demográficas

Las ciudades intermedias consideradas en crisis en este estudio lo son por una evidencia demográfica, la pérdida de población, que tal y como se ha señalado es común en las *shrinking cities*. Pero, además de la disminución del número de residentes, como fenómeno urbano, el decrecimiento se basa en diferentes procesos de transformación demográfica y social. Se trata de los problemas demográficos generados por el envejecimiento de la población, por el descenso de las tasas de fecundidad, por la reducción de la inmigración permanente –destacando en las ciudades medias españolas la extranjera–, y por el aumento de la migración juvenil. Entre ellos, se destaca fundamentalmente el descenso de la natalidad y el envejecimiento de la población (Bernt et al., 2021). La baja tasa de fecundidad y el aumento de las cohortes de mayor edad de la sociedad aceleran la despoblación.

Con el fin de analizar estos factores demográficos en las ciudades intermedias españolas, se ha tenido en cuenta, mediante una TCAC, la evolución de la población menor de 16 años, para atender la dinámica de la población joven; la de la mayor de 65 años, para estudiar los residentes mayores; la del número de nacimientos, para ver la natalidad; la del número de defunciones, para la mortalidad; y la población extranjera, para el aspecto de la evolución de la población inmigrante foránea (tabla 1).

Tabla 1 – Evolución de diferentes indicadores demográficos de las ciudades intermedias en decrecimiento en España entre 2011 y 2020 (*). En tasa de crecimiento anual compuesto (TCAC)

	Población <16 años	Población >65	Nacimientos	Defunciones	Población extranjera
Alcalá de Henares	-0,85	4,10	-3,49	1,65	-3,13
Alcoi	-1,00	0,81	-3,53	-0,90	1,93
Ávila	-0,21	2,02	-3,80	1,43	-1,64
Avilés	-1,15	1,13	-5,90	0,11	-1,33
Badajoz	-0,51	2,03	-4,64	0,75	-3,43
Benidorm	-0,37	1,47	-1,61	1,44	-1,70
Burgos	-0,24	2,16	-4,25	1,10	-1,44
Cádiz	-1,29	1,47	-3,98	1,24	0,28
Calvià	-1,14	2,53	-1,62	1,41	-1,67
Castelló de la Plana	-0,88	2,37	-4,24	2,19	-2,81
Cerdanyola del Vallès	-1,27	3,66	-3,88	1,32	-0,33
Coslada	-1,10	6,81	-5,16	2,70	-5,16
Cuenca	-1,47	1,25	-5,65	1,83	-2,91
El Ejido	0,47	3,17	-1,13	2,38	-1,24
Elda	-1,00	1,66	-1,21	0,78	-1,28
Ferrol	-1,84	0,76	-5,00	-0,12	-2,09
Fuenlabrada	-1,23	8,15	-5,02	4,16	-2,70
Gandia	-0,80	1,71	-2,97	0,71	-2,13
Getxo	-0,65	3,04	-3,70	1,49	1,25
Gijón	-0,06	1,90	-5,47	0,91	0,15
Granada	-0,56	1,51	-2,92	0,56	1,06
Huelva	-0,97	1,83	-4,44	0,65	-2,48
Jaén	-1,61	1,74	-4,09	2,05	-2,96
León	-0,66	1,03	-4,18	1,34	-2,13
Linares	-1,74	1,52	-5,15	-0,88	-0,57
La Línea de la Concepción	-0,45	1,03	-1,84	-0,90	-0,56
Logroño	-0,44	2,31	-4,49	1,41	-2,49
Mollet del Vallès	-1,39	3,07	-7,67	1,18	-2,40
Orihuela	-1,33	-0,88	-0,98	1,84	-3,92
Ourense	-0,22	1,45	-3,86	0,76	0,81
Oviedo	0,05	2,03	-5,03	0,23	-1,34
Palencia	-0,65	1,81	-3,87	1,47	0,02
Ponferrada	-1,29	1,30	-4,91	3,05	-5,25
El Puerto de Santa María	-1,02	3,59	-3,42	2,01	-2,66
Reus	-0,37	2,23	-3,97	0,60	-1,49

	Población <16 años	Población >65	Nacimientos	Defunciones	Población extranjera
Salamanca	-1,02	1,22	-4,20	1,79	-0,16
San Bartolomé de Tirajana	-1,29	2,62	-3,02	2,79	-1,94
San Fernando	-1,23	2,94	-6,02	0,95	-1,38
Santa Coloma de Gramenet	0,29	1,50	-3,99	0,92	-0,13
Santa Cruz de Tenerife	-1,22	1,37	-4,42	1,38	-0,67
Santander	-0,62	1,73	-3,96	0,96	-0,51
Segovia	-1,40	1,11	-2,36	-0,46	-1,24
Siero	-0,28	1,89	-4,81	1,08	-2,63
Talavera de la Reina	-1,65	1,84	-4,06	1,47	-3,81
Torrelavega	-0,95	1,76	-4,57	0,97	-2,20
Torre vieja	-1,17	-2,81	-2,69	3,79	-4,60
Valladolid	-0,82	2,23	-3,63	1,17	-2,32
Vigo	-0,24	2,34	-4,13	1,26	-0,44
Zamora	-1,40	1,30	-4,46	1,82	-2,62
Media	-0,86	2,02	-3,95	1,26	-1,68

(*) La tasa de las defunciones corresponde al periodo 2011-2019.

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023).

Empezando por la estructura por edad en los grupos de jóvenes y mayores y, en concreto, con la población menor de 16 años, 46 de las ciudades intermedias (el 93,9%) vieron como su número descendió en la segunda década del siglo XXI (gráfico 3). Sólo El Ejido, Santa Coloma de Gramenet y Oviedo escapan a esta regla. La TCAC media de este indicador, -0,86% anual, es superior a la de la despoblación (-0,45% anual). Las ciudades intermedias experimentan un descenso de su población joven, un indicador de su envejecimiento.

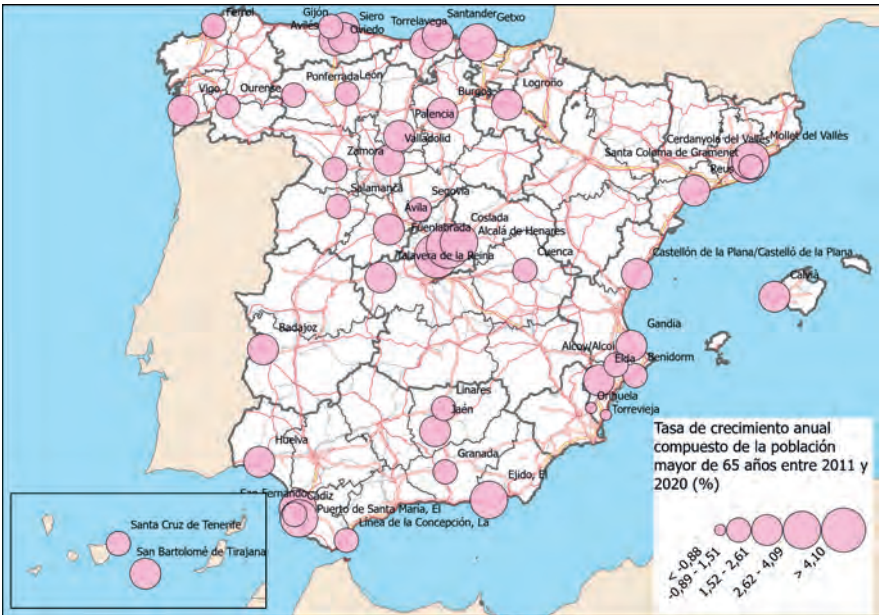
Pero el problema estructural se evidencia de forma drástica en la evolución de la población de más 65 años en estas ciudades (gráfico 4). Todas ven aumentar su número salvo dos excepciones, Torre vieja y Orihuela, donde una regulación de la población empadronada extranjera, entre los que hay personas jubiladas que mantienen una segunda residencia como es habitual en las zonas turísticas españolas, puede ser la causa. Se ha de tener en cuenta, además, que ambos municipios son vecinos. Salvo esta excepción, producto de la complejidad del fenómeno del decrecimiento urbano que da lugar a casos particulares, el resto de las ciudades intermedias no sólo han experimentado un crecimiento en la población mayor de 65 años, sino que además este ha sido muy elevado. La TCAC media de este valor, 2,02% anual, es una clara evidencia del fuerte ritmo al que están envejeciendo estas ciudades.

Gráfico 3 – Evolución de la población menor de 16 años en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023).

Gráfico 4 – Evolución de la población mayor de 65 años en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023).

Y este envejecimiento se trasluce también en la evolución de las defunciones, que se puede relacionar con el número de personas de edad avanzada, aquellos de 80 años o más, que forman el núcleo principal de fallecidos en España, una vez rebasada la esperanza media de vida, en 2022 situada en los 80,4 años en los hombres y en los 85,9 años en las mujeres (INE, 2024). En esta variable, y para poder hacer una comparativa con el resto de los indicadores, la evolución se ha establecido entre 2011 y 2019, y no 2020, con el fin de no considerar la sobremortalidad derivada de la pandemia de la COVID-19. Un total de 44 de las 49 ciudades intermedias españolas en decrecimiento, el 89,8%, aumentaron su número de fallecimientos en el periodo considerado. De nuevo la TCAC media, 1,26% anual, supera la de la despoblación.

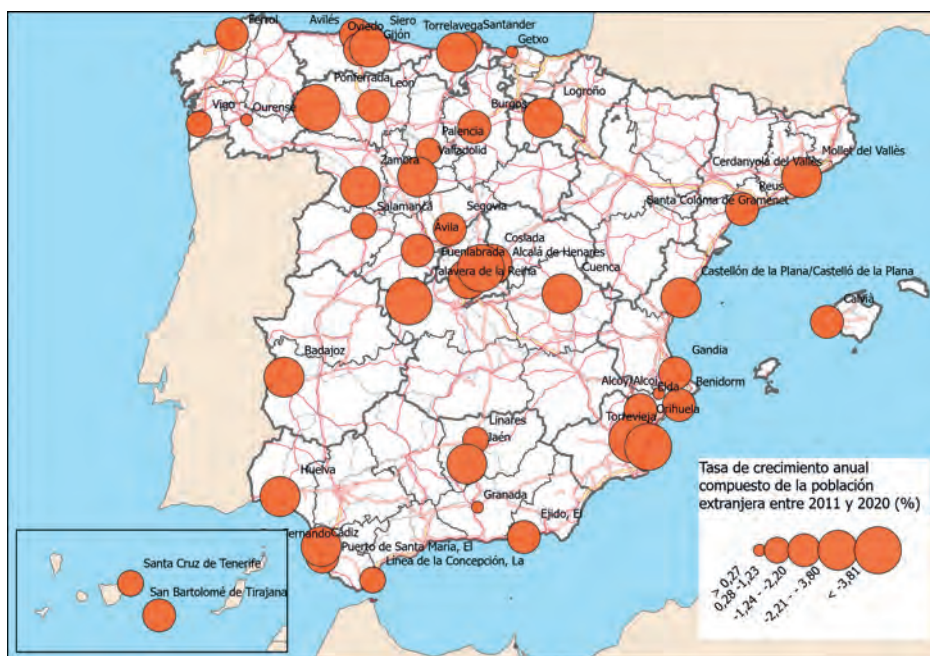
La estructura por edades de la población es muy importante en el decrecimiento urbano y así se ha constatado. Las urbes que ven reducido su número de habitantes sufren el reto social del envejecimiento de la población (Servillo et al., 2017) y este es uno de los problemas principales de las ciudades intermedias españolas. Con el aumento de la esperanza de vida, las ciudades en decrecimiento tienden a mostrar índices más rápidos de envejecimiento de la población y mayores concentraciones de residentes de edad avanzada que las ciudades en crecimiento (Huntington, 2023).

Al mismo tiempo, en estas urbes se produce un drástico descenso de la fecundidad a niveles muy por debajo del reemplazo natural. Se ha analizado la evolución del número de nacimientos entre 2011 y 2020. Aquí no hay excepción ninguna; todas han descendido: desde una TCAC del -0,98% en Orihuela hasta el -7,67% de Mollet del Vallès. La TCAC media de este indicador demográfico es la más baja entre todas las consideradas en el estudio: un -3,95% anual. Se trata de un ritmo de pérdida de nacimientos que plantea una grave hipoteca a la evolución de estas ciudades. De forma general, la baja fecundidad supone un gran desafío en España (Castro et al., 2018), pero en las ciudades intermedias en decrecimiento incluso se agrava.

En conjunto, la disminución del número de nacimientos, combinada con la larga esperanza de vida, conducen al envejecimiento de la población y al decrecimiento urbano. En este contexto, en España un factor clave para reducir estos efectos demográficos ha sido la llegada de población inmigrante extranjera a partir de mediados de los años 1990. Su huella es evidente en todos los comportamientos demográficos, incluida la fecundidad (Castro et al., 2018). Pues bien, la migración internacional también desempeña un papel importante a la hora de explicar las transiciones hacia la despoblación desde la crisis financiera de 2008 en España (González-Leonardo et al., 2023). En esta ocasión, 42 de las 49 ciudades intermedias en decrecimiento, el 85,7%, han visto disminuir su número de residentes extranjeros (gráfico 5). La TCAC media de este indicador (-1,68%) también es más elevada que la de la propia despoblación. Se debe señalar, no obstante,

que desde 2020, año en que se cierra el estudio, ha habido una reactivación importante de la entrada de inmigrantes en España. Por lo tanto, a corto plazo, en un horizonte de 2025, habría que analizar cuál es su efecto en las ciudades intermedias y, concretamente, en las que están en decrecimiento.

Gráfico 5 – Evolución de la población extranjera en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023).

En definitiva, envejecimiento, disminución de nacimientos y pérdida de población extranjera son factores que interactúan con la pérdida de población de las urbes de tamaño medio de España.

3.2. Causas económicas

Las ciudades en decrecimiento también se relacionan con el contexto de la desindustrialización y la globalización (Wu y Martínez-Fernández, 2009). En estos casos, despoblación y crisis económica coinciden. La pérdida de la actividad manufacturera, unida al cambio económico mundial, está ampliamente reconocida como una de las causas del declive urbano en el siglo XXI. Al mismo tiempo, como consecuencia de la globalización, ha crecido la brecha entre las ciudades que pertenecen a la red global y las que

no consiguieron adaptarse para operar en la economía global del conocimiento. Los mismos factores que apuntalan el desarrollo socioeconómico de algunas ciudades pueden inducir a la contracción de otras.

El decrecimiento urbano forma parte siempre de un marco superior. Se produce invariablemente en un contexto amplio, es decir, los procesos a nivel macro que influyen en la naturaleza de una ciudad y su desarrollo independientemente de las diferencias locales, como la globalización, la integración europea, los cambios demográficos y las estrategias económicas alternativas (Mazur, 2023).

Analizar los factores económicos del decrecimiento de las ciudades intermedias españolas es más complejo que la investigación de los demográficos por la poca disponibilidad de datos. Así, el proceso de selección estuvo sujeto a las limitaciones de acceso a las cifras. Acudiendo a la literatura académica sobre la cuestión del decrecimiento urbano, Beel y Jones (2021) recurren a la evolución del número de empresas. Con este antecedente científico, se optó por analizar el número de empresas por municipio y por su actividad principal con datos del INE (2022). La disponibilidad temporal de los datos publicados de los distintos indicadores no coincide con el de los demográficos, pues los referidos a empresas son para el periodo 2012-2020. Aunque, de hecho, no es raro que en el análisis econométrico se incluyan variables de diferentes periodos de referencia (Noonan, 2022). Con respecto al tipo de actividad empresarial, se escogieron los grandes sectores vinculados con los espacios urbanos: industria, construcción y terciario.

De esta forma, se analizó la evolución del número total de empresas, de las industriales, de las del sector de la construcción y las de servicios en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento (tabla 2). Como media, el número de compañías industriales y del sector de la construcción han descendido entre 2011 y 2020. Sin embargo, la cantidad de empresas totales, impulsada por las del sector terciario, ha aumentado. De esta forma, la TCAC media de la evolución del total de empresas es positiva, del 0,21% anual. No obstante, en 23 casos, el 46,94%, no lo es. Y destacan ejemplos como Linares con una TCAC del -1,24% anual o Siero con un -1,22%. Es decir, aproximadamente en la mitad de las ciudades intermedias españolas la pérdida de población y de empresas coinciden.

Tabla 2 – Evolución de las empresas en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2012 y 2020. En tasa de crecimiento anual compuesto (TCAC)

	Total empresas	Empresas industriales	Empresas construcción	Empresas servicios
Badajoz	2,39	2,92	1,81	4,96
San Bartolomé de Tirajana	2,02	0,39	2,08	4,22
Avilés	1,94	1,07	0,72	4,44
Talavera de la Reina	1,56	-0,73	-1,61	4,47
Fuenlabrada	1,22	1,90	0,05	3,26
Benidorm	1,15	0,31	-1,18	3,41
Cerdanyola del Vallès	1,10	-2,62	0,46	3,82
Calvià	1,09	1,18	3,05	2,46
Santander	1,06	-0,18	-1,26	3,25
La Línea de la Concepción	1,00	-1,80	-2,41	2,62
Gandia	0,85	0,14	-2,86	1,98
Cádiz	0,81	-1,88	-2,55	2,75
Ferrol	0,78	0,74	-1,19	2,23
Gijón	0,78	-1,13	-0,43	2,94
Alcalá de Henares	0,68	-2,30	1,20	2,56
Ourense	0,59	-2,89	-0,52	3,58
Ponferrada	0,30	-1,93	-2,02	2,56
Mollet del Vallès	0,24	-1,72	-2,85	2,43
Cuenca	0,20	-1,31	-2,32	2,28
San Fernando	0,16	-1,68	-2,38	2,47
Alcoi	0,15	-2,41	-2,63	2,02
Ávila	0,14	-1,36	-0,16	2,94
Jaén	0,14	-1,24	-3,54	1,81
Orihuela	0,10	-3,43	-0,32	3,16
León	0,08	-0,08	-0,78	1,39
Segovia	0,08	-0,66	-2,30	1,76
Coslada	-0,01	-0,92	-2,61	2,32
Torrelavega	-0,05	-0,99	-2,37	1,69
Reus	-0,06	-1,75	-1,95	2,33
Huelva	-0,07	0,52	-3,92	2,91
Torrevieja	-0,10	-2,04	-1,71	1,89
Salamanca	-0,11	-1,56	-2,31	1,91
El Puerto de Santa María	-0,11	-0,46	-3,24	1,34

	Total empresas	Empresas industriales	Empresas construcción	Empresas servicios
Palencia	-0,13	-2,71	-2,33	1,42
Burgos	-0,14	1,36	-1,53	1,14
Elda	-0,20	-1,66	-4,57	2,20
Castelló de la Plana	-0,22	-1,27	-1,77	1,45
Getxo	-0,30	-2,79	-2,23	1,52
Santa Cruz de Tenerife	-0,40	-2,97	-3,01	2,07
Vigo	-0,47	-1,68	-3,80	1,29
Valladolid	-0,51	0,08	-0,99	1,50
Zamora	-0,54	-0,64	-0,65	0,88
El Ejido	-0,67	-1,66	-3,64	1,86
Logroño	-0,73	-2,73	-3,87	1,58
Oviedo	-0,78	-2,16	-2,38	0,69
Granada	-0,95	-2,25	-2,45	0,29
Santa Coloma de Gramenet	-1,05	-4,14	-2,30	1,10
Siero	-1,22	-2,56	-3,78	0,36
Linares	-1,24	-1,71	-3,64	-0,57
Media	0,21	-1,17	-1,73	2,22

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2022).

Este hecho, que se asociaría a la vinculación entre despoblación y crisis económica, se manifiesta más claramente de forma sectorial en las empresas industriales –el declive urbano se asocia en muchas ciudades a un proceso de desindustrialización, como se señaló– y en las del sector de construcción –actividad económica gravemente afectada por la Gran Recesión–. En el caso de las empresas industriales, la TCAC media es del -1,17%, superior a la de la despoblación. Las ciudades que han visto disminuir el número de compañías dedicadas a la manufactura son 38, el 77,6%. En el sector de la construcción, la TCAC disminuye hasta el -1,73% anual y afecta a 42 ciudades, el 85,7%

Finalmente, la evolución de las empresas de servicios en todas las ciudades intermedias españolas en decrecimiento es positiva, con la única excepción de Linares. En algunos casos es producto de la desindustrialización y de la crisis de la construcción. La pérdida de actividad de estos sectores produce, por contraste, un aumento del peso del sector terciario. Ya de forma más general, el proceso es resultado de que el sector terciario –con la actividad turística como líder, pero también los servicios públicos pasados los años de la política de austeridad– ha sido el que, finalmente, ha permitido iniciar la recuperación económica tras la Gran Recesión. Por lo

tanto, el decrecimiento de las ciudades intermedias españolas coincide con un nuevo impulso de su terciarización, pero el incremento de los servicios no ha sido suficiente para evitar la pérdida de población.

En conclusión, el análisis de las causas económicas es más complejo cuando se intenta generalizar al decrecimiento urbano de las ciudades intermedias españolas. El declive es evidente en muchos casos, pero en otros núcleos la relación entre despoblación y pérdida de actividad empresarial no es tan axiomática. La investigación ha demostrado que las causas del decrecimiento de estas ciudades no están vinculadas exclusivamente a fenómenos de declive de las empresas económicas. Este hecho, por otra parte, se corresponde con los resultados de Glita (2020) para las urbes de tamaño medio de Francia. En el país vecino, donde la pérdida de población y el declive de las ciudades intermedias es un grave problema en el presente (Chourraqui, 2021), tampoco hay una relación clara entre la evolución demográfica negativa y la actividad empresarial.

3.3. Causas socioeconómicas

Para seguir profundizando en la casuística de la despoblación de las ciudades intermedias españolas, se analizan ahora variables socioeconómicas, en concreto la población activa, el desempleo y los afiliados a la Seguridad Social (tabla 3). Los tres son indicadores que se centran en el empleo. Esto es así porque otra característica común en el decrecimiento urbano es la falta de oportunidades laborales. De nuevo, para el caso de las ciudades intermedias españolas la relación no resulta tan evidente y debe matizarse.

Tabla 3 – Evolución de la población potencialmente activa, el desempleo y la afiliación a la Seguridad Social en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020. En tasa de crecimiento anual compuesto (TCAC)

	Población potencialmente activa	Media mensual de desempleados	Afiliados a la Seguridad Social
El Ejido	-0,52	-1,70	2,92
Torrevieja	-1,97	-1,13	2,70
Orihuela	-1,52	-2,92	2,47
San Bartolomé de Tirajana	-0,58	0,31	2,30
Calvià	-0,43	-0,53	2,13
Santa Cruz de Tenerife	-1,08	-0,67	1,76
Benidorm	-0,71	1,62	1,67
Cerdanyola del Vallès	-0,70	-4,68	1,49
Granada	-0,80	0,43	1,18
Castelló de la Plana	-0,91	-2,48	1,16
Alcoi	-0,51	-2,70	1,13

	Población potencialmente activa	Media mensual de desempleados	Afiliados a la Seguridad Social
La Línea de la Concepción	-0,47	-0,11	1,00
Reus	-0,53	-1,84	0,99
Cádiz	-1,55	-0,92	0,93
Santander	-1,12	-1,20	0,89
Elda	-0,82	-3,44	0,86
Huelva	-0,79	-0,26	0,84
Logroño	-0,56	-3,05	0,81
Valladolid	-1,45	-2,35	0,77
Alcalá de Henares	-1,17	-3,15	0,75
Getxo	-1,39	-1,57	0,43
Burgos	-0,89	-2,14	0,38
Badajoz	-0,39	-1,35	0,38
El Puerto de Santa María	-0,48	0,19	0,34
San Fernando	-0,63	0,21	0,32
Gijón	-1,06	-0,71	0,31
Ourense	-0,89	-2,34	0,29
Jaén	-0,62	0,02	0,26
Ávila	-0,69	-2,78	0,25
Palencia	-1,20	-1,97	0,23
Vigo	-0,70	-3,09	0,19
Mollet del Vallès	-0,58	-4,22	0,11
Segovia	-1,07	-2,73	0,10
León	-1,48	-1,89	0,06
Salamanca	-1,32	-1,81	-0,03
Oviedo	-1,06	-0,63	-0,03
Talavera de la Reina	-1,02	-1,93	-0,05
Coslada	-2,94	-3,84	-0,09
Avilés	-1,43	-0,41	-0,27
Fuenlabrada	-1,06	-3,48	-0,33
Cuenca	-0,60	-1,55	-0,33
Ponferrada	-1,20	-2,37	-0,35
Zamora	-1,48	-2,10	-0,47
Torrelavega	-1,69	-1,53	-0,61
Santa Coloma de Gramenet	-0,54	-3,47	-0,71
Gandia	-0,84	-0,95	-0,90
Siero	-0,69	-0,48	-1,04
Linares	-1,04	-0,28	-1,22
Ferrol	-1,87	-2,99	-1,41
Media	-1,00	-1,69	0,50

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023), SEPE (2022) y Seguridad Social (2022).

La complejidad se demuestra en la primera variable considerada, la población activa, que se analizó mediante la evolución entre 2011 y 2020 de los residentes entre 16 y 65 años. Es decir, se escogió la población potencialmente activa con el fin de relacionar aspectos demográficos ya evidenciados como el envejecimiento y el descenso de la fecundidad con la edad laboral en España. El resultado ha sido muy significativo, dado que en todas las ciudades intermedias españolas en decrecimiento se ha reducido su población entre 16 y 65 años en la segunda década del siglo XXI, con una TCAC media del -1% anual (gráfico 6).

Gráfico 6 – Evolución de la población potencialmente activa (16-65 años) en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020.



Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023).

Aquí se halla una de las claves principales del fenómeno de decrecimiento de estas urbes y su explicación es compleja y multidimensional. Está por encima de la evolución de la actividad económica empresarial de estas ciudades, no siempre negativa, como se ha visto. Se vincula a un fenómeno de envejecimiento y descenso de la fecundidad, ya estudiado, que hace descender los grupos de edad adultos. Pero la explicación demográfica no es suficiente, pues el grado de envejecimiento de estas ciudades todavía no ha llegado a grados tan extremos como para que haya una pérdida tan significativa de población potencialmente activa. La clave es

un fenómeno de emigración de adultos jóvenes en estas ciudades que ha sido evidenciado (González-Leonardo et al., 2022; Suárez, 2017) y que está significando un trasvase de población. Esta corriente migratoria se ha activado desde la Gran Recesión (Melguizo y Royuela, 2017) y hasta nuestros días. Sucede desde comunidades autónomas caracterizadas por la prevalencia de las ciudades medias, muchas –incluso todas en algunas regiones, como se vio– con pérdida de habitantes, hacia las grandes áreas metropolitanas –destacando Madrid– y las principales zonas turísticas, como las Islas Baleares.

Las ciudades intermedias de España, sobre todo las capitales de provincia, son actualmente los territorios que experimentan una migración neta negativa de adultos jóvenes más intensa, lo que está contribuyendo a procesos cada vez más intensos de decrecimiento urbano (González-Leonardo et al., 2022). En este escenario, estas ciudades están fracasando a la hora de emplear al creciente número de titulados universitarios locales como resultado de la expansión educativa (González-Leonardo et al., 2022).

El análisis del desempleo como factor socioeconómico que explica el decrecimiento urbano en las ciudades intermedias españolas presenta un problema diacrónico. El análisis se centra en la segunda década del siglo XXI mientras que uno de los primeros efectos de la crisis económica de 2008 fue la pérdida de empleo. Así, en 2011 el paro había alcanzado niveles muy altos, que, sobre todo en la segunda década del siglo XXI, fueron mejorando. Aun siendo tasas de desempleo altas, eran más positivas que las del inicio. Al ver la evolución entre 2011 y 2020 y contrastar estos dos años surge un efecto distorsionador por este hecho. Sólo seis ciudades –una de ellas es Jaén, caso que se estudiará– vieron aumentar su media mensual de desempleados, mientras que la mayoría –43 urbes, el 87,8%– mejoraron en este aspecto. Como consecuencia, el TCAC de este indicador es del -1,69% anual, que significa un descenso de la tasa de paro. No obstante, esa recuperación en este factor no supuso un aumento de población en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento. El axioma de oportunidad de empleo igual a aumento de residentes es casi normativo. En estas ciudades no se mejoró este aspecto; simplemente se pasó de estar en un estado pésimo a otro malo, utilizando términos cualitativos.

También distorsiona enormemente la evolución global de la crisis económica iniciada en 2008 la dinámica del último valor considerado, el de afiliados a la Seguridad Social. Aquí, el contraste entre la drástica caída en los años iniciales del estudio y los efectos de la recuperación económica hizo repuntar el número de trabajadores que se afiliaron a la Seguridad Social. Por esta razón, sólo en 15 ciudades, el 31,9%, la evolución es negativa. De hecho, la TCAC media de este indicador es positiva, de un 0,5% anual.

3.4. Un factor clave: la suburbanización

La complejidad del fenómeno del decrecimiento urbano obliga a considerar todavía otra causa más, aparte de las analizadas. Se trata de un factor clave en el fenómeno de la despoblación en las ciudades. Es la suburbanización, entendida como la marcha de residentes de la ciudad central hacia los municipios periféricos que conforman su área urbana.

Además, la suburbanización puede dar lugar a un declive económico de las ciudades, dado que los grupos de población más acomodados constituyen el grueso de los emigrantes suburbanos. Abandonan la ciudad central para alojarse en urbanizaciones de buena calidad constructiva, amplitud de espacio y zonas verdes en los municipios periféricos del área urbana.

También da lugar a un agravamiento del problema del envejecimiento. Las familias jóvenes se están trasladando a los municipios periféricos, en esta ocasión atraídas fundamentalmente por poder acceder a una vivienda con menor coste (nunca barata), reduciendo los residentes de población en edad de procrear –adultos jóvenes– y la población infantil –sus hijos– en las ciudades centrales.

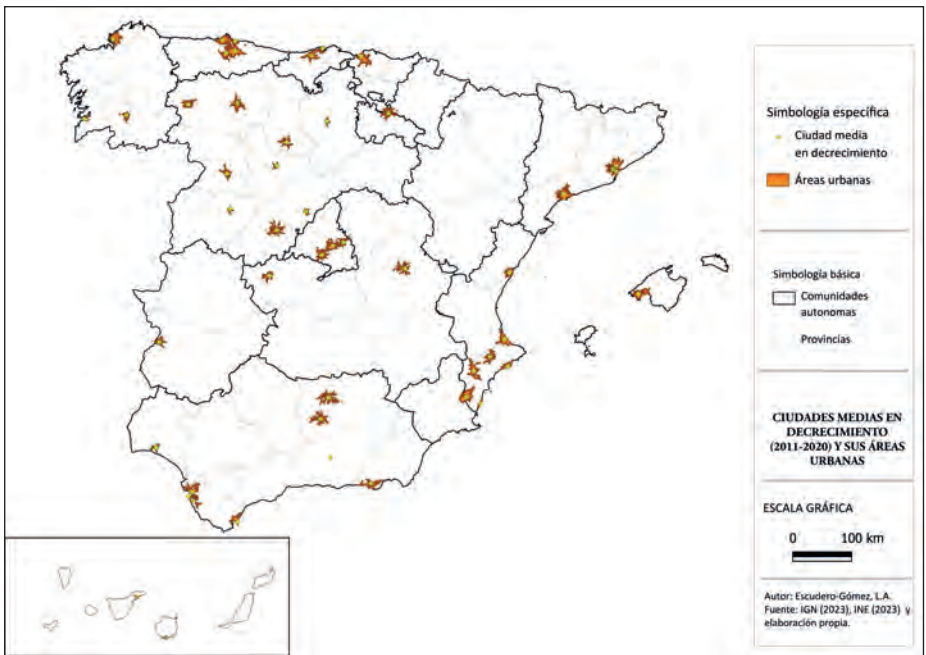
No obstante, es difícil determinar si una pérdida de población en el municipio central es el efecto exclusivo de la suburbanización o si se debe a un declive que afecta a la funcionalidad de la ciudad intermedia y, en ese caso, la suburbanización es un proceso coetáneo sin que haya una clara identificación entre causa y efecto. Con todo, poder comparar la evolución de la población del municipio central con la de los municipios periféricos da lugar a un análisis de interés. A continuación, se realiza en este estudio sobre las ciudades intermedias españolas en decrecimiento para la segunda década del siglo XXI.

Para resolver la dicotomía entre centro y periferia en la escala de las áreas urbanas de las ciudades intermedias se ha tomado como base el trabajo de Olazábal y Bellet (2018). Así, se entiende como municipio central o cabecera municipal aquel con una mayor población y se considera periferia a los municipios vecinos cercanos. A partir de aquí, es necesario establecer las áreas urbanas y delimitar exactamente qué municipios la forman. Se trata de una cuestión compleja por dos causas principales: la heterogeneidad de casos entre las ciudades intermedias en decrecimiento en España y la dificultad intrínseca para demarcar un área urbana en el sistema de ciudades español. Con respecto al primer problema, aparecen ciudades medias que son cabecera de un área urbana y están en decrecimiento, pero también otras que forman parte de sistemas metropolitanos, conurbaciones y corredores litorales donde interactúan dinámicas múltiples. Se entendió en estos últimos casos la suburbanización no simplemente como una salida de población del municipio central a los periféricos, sino como el resultado de flujos complejos dentro de cada área urbana donde, en cualquier caso, la ciudad intermedia en decrecimiento podía tener como una de sus causas principales el aumento de población en otros municipios de su proximidad.

Posteriormente, se plantea el problema técnico de delimitar el área urbana. El estudio se realiza a escala de los límites municipales, dado que no hay suficiente información estadística de mayor nivel de detalle en el caso de realidades urbanas no metropolitanas. Teniendo en cuenta que el crecimiento y los cambios más intensos se producen desde la lógica de la accesibilidad y proximidad a la ciudad –y siguiendo a Andrés-López et al. (2023)– se decidió que el área de accesibilidad de 20 minutos en automóvil es la que se ajusta al ámbito territorial en el que se produce la suburbanización más notable, en algunos casos, y, en otros, las dinámicas más relevantes del área metropolitana o de la zona turística más próxima a la ciudad media en decrecimiento. En el gráfico 7 se recogen finalmente las ciudades intermedias españolas en decrecimiento entre 2011 y 2020 y sus áreas urbanas.

Al calcular la evolución de los residentes (gráfico 8), el 63,3% de las ciudades intermedias (31 núcleos) que perdieron población en la segunda década del siglo XXI conocieron un aumento del número de habitantes en sus áreas urbanas. En el 36,7% restante (18 ciudades) experimentan un decrecimiento total, tanto en el municipio central como en los de su periferia. La TCAC media de la evolución de la población del área urbana es del 0,23% anual –por lo tanto, positiva–, pero con un valor absoluto inferior al de la TCAC de la despoblación, la variable dependiente base del análisis.

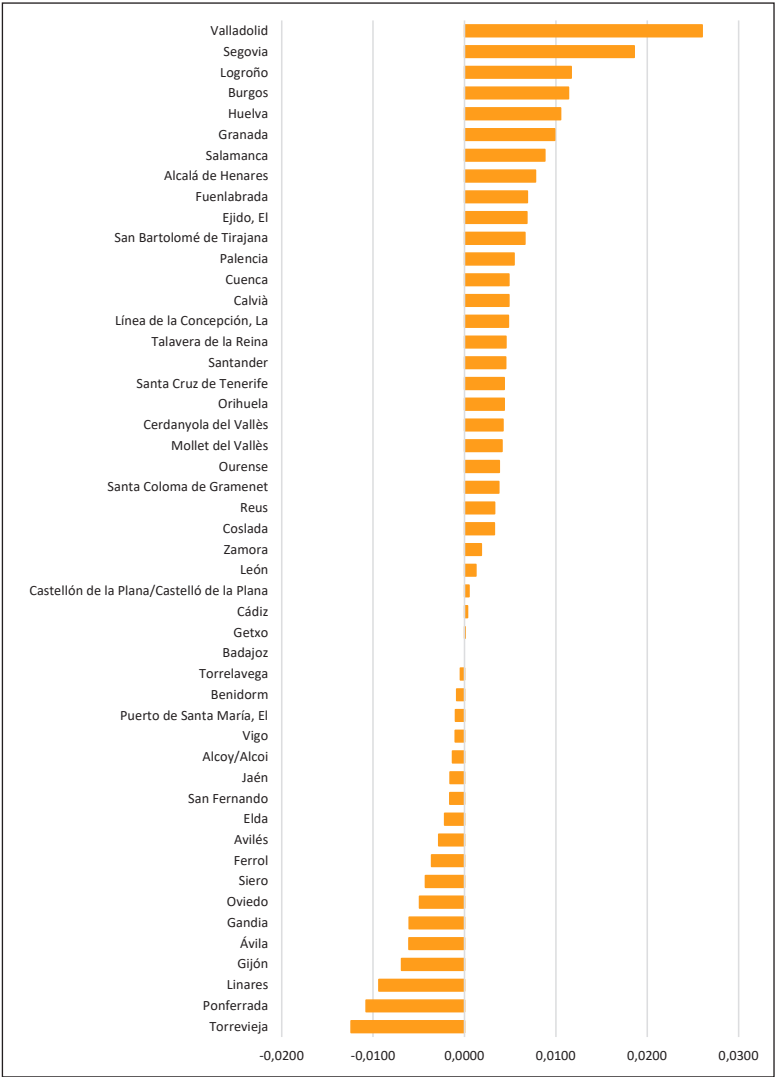
Gráfico 7 – Ciudades intermedias españolas en decrecimiento (2011-2020) y sus áreas urbanas



Fuente: elaboración propia a partir de IGN (2023) e INE (2023).

Nuevamente, se hace difícil generalizar una conclusión. Si la suburbanización es un factor clave en ciudades intermedias como Burgos, Huelva, Logroño, Segovia o Valladolid, en otras como Ávila, Gijón, Linares, Ponferrada o Torrevieja no influye.

Gráfico 8 – Evolución de la población suburbana de las ciudades intermedias en decrecimiento en España entre 2011 y 2020. En tasa de crecimiento anual compuesto (TCAC)



Fuente: elaboración propia a partir de INE (2023).

3.5. ¿Decrecimiento o declive?

El análisis de las causas que la literatura académica asocia con el fenómeno del *urban shrinkage* trasladado a las ciudades intermedias españolas permite vincularlas con su despoblación, pero complica la generalización de causa-efecto de manera general. Algunos factores como el envejecimiento parecen evidentes, pero otros como la relación con la evolución económica de estas ciudades es más complejo. Se plantea la cuestión de si estas ciudades están en decrecimiento o en declive. Resulta muy difícil establecer si la pérdida de su población es resultado de una profunda crisis local, si es un producto del desequilibrio territorial español nuevamente activado tras la Gran Recesión, si realmente es porque se incluye en el amplio marco de la globalización, si es un efecto puramente demográfico o si es el resultado de la suburbanización.

Las variables que inciden en el decrecimiento urbano están sujetas a complejas interrelaciones, lo que reduce la posibilidad de comprender el origen del problema si se analizan individualmente (Ruiz-Varona et al., 2022). Por esto, se optó por un análisis empírico complejo que pretende revelar las correlaciones entre los indicadores demográficos, económicos y socioeconómicos y la despoblación de las ciudades intermedias españolas. El estudio se centró en los datos propios del municipio central. Así, se realiza un análisis correlacional que determina si existe alguna relación o asociación entre una serie de variables de interés. Se aplicó un análisis de correlación bivalente, utilizando el coeficiente de correlación de Pearson (r).

La correlación r es el resultado de comparar dos variables en su forma normalizada, sobre la muestra de n valores en cada caso. Una de sus propiedades es que su valor varía entre $+1$ y -1 , que representan una correlación máxima positiva e inversa, respectivamente. Los valores próximos a 0 indican que no existe correlación estadística entre las variables. En las ciencias sociales, los valores superiores a $0,5$ pueden considerarse un efecto correlacional alto y estadísticamente significativo (Onwuegbuzie y Daniel, 2002). No obstante, en el método de análisis se utilizó el índice de significación estadística o valor p , científicamente más exacto. Este indicador confirma que la correlación entre dos variables es significativa si p es inferior a $0,05$ y especialmente relevante si está por debajo de $0,01$.

En la tabla 4 se recogen los resultados del análisis de correlación. Son cuatro las variables que tienen una correlación significativa con la evolución de la población, todas ellas al valor p más relevante, y, por lo tanto, los factores principales en el proceso de decrecimiento urbano de las ciudades intermedias españolas: la población menor de 16 años ($p=0,000$), los residentes mayores de 65 años ($p=0,001$), la población extranjera ($p=0,003$) y la población potencialmente activa ($p=0,000$). Entre las cuatro, la correlación

Tabla 4 – Análisis de correlaciones entre las tasas de crecimiento anual acumulado por diferentes variables para las ciudades intermedias en decrecimiento españolas

	Población 2011-2020	
	Correlación de Pearson	Sig. (valor p)
Población 2011-2020	1	
Población <16 años 2011-2020	0,513*	0,000
Población >65 años 2011-2020	0,410*	0,001
Nacimientos 2011-2020	-0,034	0,407
Defunciones 2011-2019	-0,195	0,085
Población extranjera 2011-2020	0,375*	0,003
Población potencialmente activa 2011-2020	0,831*	0,000
Desempleados 2011-2020	0,075	0,301
Afiliados a la Seguridad Social 2011-2020	-0,032	0,411
Total de empresas 2012-2020	0,007	0,480
Empresas industriales 2012-2020	0,042	0,386
Empresas de la construcción 2012-2020	0,018	0,465
Empresas de servicios 2012-2020	-0,013	0,450

* La correlación es significativa al nivel 0,01.

Fuente: elaboración propia.

más fuerte se establece entre la despoblación, la pérdida de menores de 16 años y la de la población potencialmente activa entre 16 y 65 años. Por el contrario, todas las demás variables no demuestran una correlación significativa. No la tienen ni los nacimientos ni las defunciones entre las variables demográficas; ni el desempleo ni los afiliados a la Seguridad Social en las socioeconómicas; ni ninguno de los indicadores relacionados con la evolución de las empresas en las económicas.

En Francia se ha identificado que el decrecimiento urbano, que afecta sobre todo a las ciudades pequeñas y medianas, está vinculado a la desindustrialización, al crecimiento de los suburbios y a la emigración hacia las grandes ciudades (Le Borgne, 2023). En España, un motivo fundamental coincide en la evolución de la población activa adulta, como se evidencia en el descenso de población entre 16 y 65 años y en el del número de extranjeros, donde la emigración a las grandes ciudades, factor externo ya destacado, es clave. Sin embargo, no es tan evidente que de forma general se pueda asociar la despoblación de estas ciudades a un proceso de desindustrialización y, por lo tanto, de declive económico. Los datos de empleo, Seguridad Social y empresas no se correlacionan con la pérdida de residentes. Al analizar casos particulares, como se hará, es evidente el vínculo, pero de manera general, no.

Por el contrario, un factor claramente clave es el envejecimiento, tanto por el descenso de la población menor de 16 años producto de la menor fecundidad como por el aumento de los residentes mayores de 65 años por el aumento de la esperanza de vida. Por lo tanto, la contracción urbana en las ciudades intermedias españolas de manera general está relacionada más con un proceso de decrecimiento que de declive. Se manifiesta que no todas las ciudades que pierden población están necesariamente en recesión económica. La evolución demográfica no siempre puede explicar la evolución económica, como se ha demostrado en otros contextos geográficos (Glaeser y Resseger, 2010; Hirt y Beauregard, 2021).

Cuando las causas tienen una naturaleza diferente al declive económico, la contracción urbana se manifiesta de forma más silenciosa y multidimensional. Así sucede en el caso de las ciudades medias españolas –y también en otros países como en Italia (Rana y Calace, 2023)–. Por esta razón, es importante detectar el problema en sus fases iniciales, antes de que se extienda y sea mucho más complicado de solucionar.

4. Grupos de ciudades intermedias españolas en decrecimiento

Se ha detectado que la tercera parte de las urbes de tamaño medio de España han perdido población en la segunda década del siglo XXI y se han analizado las posibles causas y factores que influyen en este proceso. Precisamente, la complicación detectada en la casuística del proceso hace indispensable intentar establecer cierto orden. Para ello se van a agrupar en segmentos a partir de un análisis estadístico.

4.1. Un ejercicio matemático: análisis de clúster

El análisis de clúster es una técnica de análisis estadístico cuyo objetivo es agrupar un conjunto de objetos de tal manera que los del mismo grupo –conocido como un clúster– sean más similares en algún sentido entre sí que con otros grupos o clústeres. Esencialmente, se busca descubrir estructuras ocultas o patrones en los datos. A través de los indicadores analizados en el apartado anterior se ha realizado un análisis de clúster para encontrar segmentos homogéneos de ciudades intermedias españolas en decrecimiento. Estos clústeres son independientes entre ellos.

Existen varios algoritmos y métodos para realizar un análisis de clúster, cada uno con sus propias particularidades y adecuados para diferentes tipos de datos y requerimientos. Tras diferentes pruebas matemáticas, se optó por un análisis de clúster utilizando el algoritmo de K-medias con la finalidad

4.2. Ciudades intermedias envejecidas

Se trata de urbes en decrecimiento localizadas en grandes áreas metropolitanas y el factor que las identifica es el envejecimiento de sus residentes. Esta es la causa principal de su despoblación. Por la pérdida de habitantes, es el segundo clúster –con un -0,43% anual– entre los cuatro establecidos. En estas ciudades, el fenómeno de despoblación muestra ya un grado preocupante.

Este grupo presenta la TCAC de población mayor de 65 años más alta entre los clústeres con un 5,16% anual de incremento. Por el contrario, tienen la TCAC de desempleados más baja, un -3,8% anual –como se señaló, de manera general, todos los clústeres presentan una evolución negativa del desempleo, es decir, mejora este aspecto en el periodo estudiado, 2011-2020, dado que se parte de tasas de paro muy altas derivadas directamente de los efectos de la Gran Recesión hacia una mejora relativa de este aspecto–. Tampoco destacan en las TCAC de la evolución del número de empresas.

En conclusión, su proceso de despoblación se vincula más con el envejecimiento que con el declive económico. Este grupo está formado por un total de cinco ciudades: Alcalá de Henares, Cerdanyola del Vallès, Coslada, Mollet del Vallès y Fuenlabrada. Son todas ellas ciudades intermedias que forman parte de las dos primeras áreas metropolitanas de España, Madrid y Barcelona. Es probable que en el futuro otros núcleos satélites de las grandes áreas urbanas españolas experimenten el mismo proceso de envejecimiento y pérdida de población.

4.3. Ciudades intermedias en recesión

Se trataría de urbes afectadas por los efectos de la Gran Recesión. Por pérdida de población, es el tercer clúster entre los cuatro establecidos, con un -0,38% anual. El hecho que más destaca en este segmento es que agrupa al mayor número de ciudades intermedias en decrecimiento, un total de 34. Se trata, pues, de la situación más habitual, quedando los otros clústeres para pequeños grupos con características particulares y distintas al resto. Su disposición geográfica está repartida por toda España (gráfico 9).

Las TCAC sobresalen peyorativamente en las variables económicas, con la evolución del número de empresas total más bajo, un -0,07% anual. Además, tienen la reducción de las empresas de construcción más negativa, con un -2,3% anual. Se puede interpretar como una causa muy generalizada en el decrecimiento de las ciudades intermedias españolas la crisis del sector constructivo, como se indicó, asociada a su vez a los efectos de la

Gran Recesión. Las empresas de servicios, aunque presentan una evolución positiva, es la menor entre los clústeres, un 1,8% anual.

En definitiva, son ciudades intermedias en decrecimiento por un proceso de crisis iniciado tras el declive urbano global posterior a 2008 y que les ha supuesto finalmente una despoblación continuada. Se localizan por todo el territorio español, aunque se concentran fundamentalmente en el cuadrante noroccidental.

4.4. Ciudades intermedias con un débil decrecimiento

Este clúster agrupa al conjunto de ciudades medias con una menor TCAC de pérdida de población, el -0,37% anual –aunque por encima del límite del -0,15% anual, y, por lo tanto, como grupo son urbes en crisis–. La característica principal es que presenta las dinámicas menos negativas en muchos de los indicadores: en las defunciones (0,09% anual), en la población potencialmente activa (-0,07% anual), en el número total de empresas, que es una tasa positiva (1,67% anual), y en el de las empresas de los sectores industrial, de la construcción y servicios, todas ellas positivas también (el 0,05%, el 0,06% y el 4% anuales respectivamente). De hecho, destacan por un incremento de la actividad económica a través de un proceso de terciarización.

En este grupo de ciudades no podemos asociar decrecimiento a declive urbano profundo sino a un proceso demográfico de envejecimiento y a posibles factores locales en cada caso. El clúster está formado por siete ciudades medias: Avilés, Badajoz, Benidorm, Calvià, Motril, San Bartolomé de Tirajana y Talavera de la Reina. No hay una distribución geográfica común (gráfico 9).

La particularidad casuística local se evidencia en que aparecen excepciones dentro del clúster. Por ejemplo, Motril y Talavera de la Reina presentan una reducción del número de empresas industriales y de la construcción, aunque el aumento de las terciarias hace que la TCAC del número total de empresas sea positiva.

4.5. Ciudades intermedias en grave declive

El análisis de clúster realizado delimitó claramente un pequeño grupo de ciudades medias –sólo tres, Orihuela, Ponferrada y Torrevieja– con valores en sus indicadores muy negativos. Es el clúster con una mayor TCAC de despoblación (-1,3% anual) y también presenta los valores peores en las de las defunciones (2,8% anual), población extranjera (-4,5% anual), población potencialmente activa (-1,5% anual) y empresas industriales (-2,4% anual).

En definitiva, son las ciudades intermedias españolas que más se han visto afectadas por el fenómeno de decrecimiento entre 2011 y 2021. Al ser tres, los factores locales vuelven a ser claves para entender su profundo declive. En el ejemplo concreto de Torrevieja, como se señaló, contrasta una población flotante elevada en la temporada alta turística con una reducción del número de habitantes en el municipio. La sustitución de viviendas para residentes por las de uso turístico –de por sí con una gran tradición en el municipio– y una regulación del empadronamiento de su población extranjera son factores particulares para esta ciudad. Ponferrada, por el contrario, situada en una comunidad autónoma con un gran número de ciudades intermedias y donde todas ellas se despueblan, Castilla y León, es el ejemplo del peor escenario del declive de esta tipología de urbes en España. En ella, despoblación y declive económico han generado una situación altamente preocupante.

5. Un acercamiento a algunos casos

El agrupamiento de las ciudades intermedias españolas en decrecimiento ha servido para clarificar y ordenar el fenómeno. Con todo, como se ha señalado, sigue siendo necesario referirse a la escala local para explicar excepciones y casuísticas entre ciudades. Esto es así porque, a pesar de que el fenómeno de la contracción urbana se da en todo el mundo, no existe un único modelo o arquetipo de ciudad en decrecimiento (Haase et al., 2017).

Cada urbe tiene su propia trayectoria de desarrollo regida por variables económicas, históricas, políticas y sociales. Estas circunstancias explican la multitud de causas y efectos del decrecimiento urbano a escala local. Además del contexto global, las condiciones locales y regionales también se relacionan con la despoblación urbana (Jeong y Gim, 2023). Evidentemente, existen estudios de casos que han detectado el declive de la ciudad intermedia estudiada (Andrés-Mateo y Masiá-González, 2023) y en este trabajo no se profundizará en ninguna de ellas. No obstante, se ha optado por acercarse a algunos casos significativos y el criterio ha sido el de urbes claramente en declive, donde el proceso de contracción se ha consolidado. Como se señaló, algunas de las ciudades intermedias españolas que decrecen se hallan en una fase inicial y en muchas de ellas no hay una asociación clara entre despoblación y declive económico. Los ejemplos escogidos, caracterizados justo por lo contrario, por su profundo declive, son los horizontes y escenarios que se deben evitar, pero también son realidades actuales dentro del sistema urbano de España.

5.1. De la industria al declive: Ferrol

La desindustrialización es un factor clave en el decrecimiento urbano (McDonald, 2008). Ferrol (figura 1) es un caso crítico ejemplo de una despoblación prolongada en el tiempo que se relaciona con un continuo declive económico asociado a la crisis industrial desde los años 1980. Por lo tanto, se trata de una ciudad intermedia –una de las pocas– que ya experimentaban despoblación antes del proceso detectado en la segunda década del siglo XXI.

Figura 1 – Vista aérea de barrios residenciales periféricos de Ferrol



Fuente: Fotografía de los autores, 3-4-2019.

La ciudad tenía 72.963 habitantes en 2011 y 65.560 en 2020. Pero, como se indica, su despoblación no responde a la tendencia actual de las ciudades intermedias españolas, sino que hunde sus raíces en los comienzos del siglo XXI –en 2001 tenía 80.347 habitantes– e incluso a finales del siglo pasado –83.045 habitantes en 1991 y 91.764 en 1981–. Por esta razón, se trata de un ejemplo estudiado académicamente (Aldrey-Vázquez et al., 2014; López-Rodríguez y Piñeira-Mantiñán, 2020), aunque como estudio de caso aislado. Se califica como ciudad en crisis y un espacio regresivo. Su imagen pública ya era la de una ciudad problemática, deprimente y sin futuro a finales del siglo pasado (Escudero-Gómez, 2000).

Ferrol debe ser una de las ciudades escogidas en cualquier muestra de decrecimiento urbano que se haga en España. Entronca con el fenómeno de las ciudades norteamericanas y europeas que han experimentado un fuerte declive de su actividad industrial. Se trata de una crisis que presenta una situación de claro declive arrastrada desde hace décadas, contando con una población en disminución y envejecida, con una de las tasas de paro más altas de Galicia y con evidentes problemas de crecimiento económico derivados de su alta dependencia del clúster naval. Esta herencia se combina con las dinámicas presentes, por ejemplo, la emigración de la población activa a grandes áreas metropolitanas, especialmente Madrid (Jorrín et al., 2019). Finalmente, el decrecimiento ferrolano contrasta con el crecimiento de su área urbana, de forma general, de la comarca Ferrol Terra y, en concreto, del municipio de Narón (29.466 habitantes en 2000 y 39.056 en 2020).

5.2. *De los proyectos fracasados al declive: Jaén*

Factores como el desarrollo político y el nivel local de infraestructuras pueden tener una influencia significativa en el decrecimiento urbano (Jeong y Gim, 2023). Jaén es un ejemplo particular de este hecho dentro del grupo de las ciudades intermedias españolas en decrecimiento. Se trata de una capital provincial y ciudad intermedia del interior de Andalucía, que contaba con una población de 116.781 habitantes en 2011, que descendió a 112.757 en 2020.

Es un caso que también ha sido analizado académicamente (Ruiz-Moya et al., 2022). El declive de la ciudad es percibido por sus habitantes y ha dado lugar a protestas y al surgimiento de plataformas ciudadanas (Ortega-Dolz y Donaire, 2021). En este caso, el culpable para la ciudadanía es la Administración Pública, por dos razones. La primera son las inversiones e infraestructuras públicas prometidas que no se acaban creando, como la base logística del Ejército de Tierra finalmente ubicada en Córdoba, o lo hacen con mucho retraso, como el trazado del tren de alta velocidad Jaén-Madrid iniciado en 2002 y que no entra en funcionamiento hasta 2021. La segunda

son los proyectos e inversiones fracasados, como el del tranvía de Jaén, que permanece inactivo, o que no han respondido a las expectativas generadas, como el Museo Íbero (Donaire, 2024), la Universidad de Jaén, o la gran instalación deportiva Olivo Arena. Tampoco iniciativas privadas como el centro comercial Jaén Plaza dieron lugar al dinamismo previsto. La percepción ciudadana es de un grave estancamiento en la ciudad, de decadencia rutinaria y de una incapacidad de las autoridades locales y autonómicas para revertir la situación.

Cuando los proyectos públicos prometidos para superar una situación de declive no alcanzan los resultados esperados o simplemente no son ejecutados se genera una pérdida de confianza en las herramientas tradicionales de gobierno territorial. La casuística de Jaén es otro escenario para evitar.

5.3. De la atonía poscrisis al declive: Talavera de la Reina

Talavera de la Reina es una de las múltiples ciudades intermedias españolas que sufre el impacto de la crisis de la construcción y del fin de la burbuja inmobiliaria tras la Gran Recesión (figura 2), especialmente evidente en esta tipología de urbes (Garrido-Jiménez et al., 2019). Se trata de un ejemplo

Figura 2 – Vista de barrios residenciales periféricos y parcelas no construidas en Talavera de la Reina



Fuente: Fotografía de los autores, 20-4-2024.

de caso crítico de colapso de una ciudad intermedia del interior de la península ibérica tras la crisis económica global de 2008 y por el nuevo influjo de atracción de las grandes áreas metropolitanas –en este caso, la vecina y muy próxima de Madrid–. Tienen industrias con escasa capacidad tecnológica, incapaces de emplear al creciente número de nativos con titulación universitaria –algo que igualmente sucede en los otros dos casos estudiados–. En las ciudades intermedias como Talavera hay pocas posibilidades laborales para esta población con alta formación. Su alternativa es la *migración de cerebros*, en este caso al área metropolitana de Madrid preferentemente. Su población en 2011 era de 88.674 y en 2020 había bajado a 83.663.

En este ejemplo, la merma se nota también en su papel dentro de la red tanto regional –pasó de ser la segunda ciudad más poblada de Castilla-La Mancha a la cuarta– como, sobre todo, provincial –al ser superada tras décadas por Toledo, urbe beneficiada por su capitalidad autonómica y por el creciente dinamismo de su actividad turística, entre otros factores–. Talavera de la Reina, también estudiada académicamente (García-Martínez y Jover-Martí, 2022), ha entrado en un grave declive por la coincidencia de múltiples causas activadas desde la crisis de 2008: la paralización del sector de la construcción y el inmobiliario, la crisis de los servicios privados –en especial el comercio–, un claro declive demográfico activado por el envejecimiento, el retraso perpetuo en la llegada del tren de alta velocidad, el fracaso de las medidas de reactivación económica y la señalada emigración de la población activa al área metropolitana de Madrid. Finalmente, como en Jaén, hay proyectos inconclusos y promesas incumplidas, principalmente la estación del tren de alta velocidad, que permanece en suspenso mientras no se complete el tan esperado corredor ferroviario ibérico hacia Lisboa y donde la competencia con Toledo vuelve a aparecer por la presión de la capital autonómica para unirse a esta nueva línea ferroviaria.

Hoy, Talavera de la Reina es una ciudad en declive, deprimida, enfadada –con plataformas ciudadanas de protesta–, con una fuerte identidad y una creciente presión a los políticos responsables.

6. Estrategias posibles ante el decrecimiento urbano: entre la reactivación y la aceptación

La actitud política y social ante las ciudades en decrecimiento suele comenzar con la no aceptación o ignorancia del proceso, continúa con una lucha por invertir el fenómeno y, finalmente, se suele recurrir a intentos de adaptación ante la circunstancia (Rink et al., 2014). En este recorrido diacrónico, habitual pero no siempre generalizable, se identifican cuatro estrategias principales para enfrentar el decrecimiento urbano (Hospers, 2014): trivializar, contrarrestar, aceptar y utilizar.

La trivialización consiste en marginar el problema de la despoblación, en parte porque las autoridades creen que carecen de las herramientas necesarias para abordarlo con éxito. Cuando se intenta contrarrestar, las Administraciones desempeñan un papel proactivo partiendo del supuesto de que la despoblación es un problema temporal. Así, por ejemplo, designan nuevas zonas de inversión y aplican una política económica activa para atraer a los inversores. Aceptar supone que la contracción urbana se percibe como admisible y, hasta cierto punto, inevitable. Consecuentemente, si se adoptan estrategias, estas consisten en intentar mejorar la calidad de vida en las ciudades, principalmente perfeccionando sus infraestructuras. Por último, la utilización trata de aprovechar la despoblación de una urbe como una oportunidad para modernizarla y, como en el caso anterior, también mejorar la calidad de vida. Se trataría de alcanzar una calidad de vida digna y poder desarrollar un proyecto de vida en las ciudades medias. Por ejemplo, se ve en el envejecimiento de la población una oportunidad para ofrecer nuevos servicios de salud, ocio y cuidados.

Según Sroka (2022), aparte de Alemania y Estados Unidos, que cuentan con políticas y programas directos, el análisis de los discursos sobre política urbana en relación con el decrecimiento revela un enfoque dominante de trivialización o más bien de ignorancia de la contracción. Hasta el momento, España es un ejemplo de una mirada política trivializadora.

La lógica hace pensar que contrarrestar es la política más acertada ante el decrecimiento urbano. Sin embargo, las ciudades, que compiten entre sí y, como resultado, el éxito de una significa el colapso de otra, fracasan muchas veces a la hora de centrarse en su singularidad (Knox y Mayer, 2009). En el caso de España y sus ciudades intermedias en decrecimiento, este hecho se agrava pues los intentos de los gobiernos central y locales por combatir la despoblación se focalizan en el medio rural. Mientras, en las ciudades medias el problema permanece mayoritariamente fuera de la agenda política.

Se plantea el reto de trabajar sobre la ciudad en decrecimiento, sin olvidar las especificidades de cada territorio. Esto exige una consideración *ad hoc*, pues como se vio en los apartados anteriores la casuística puede ser distinta según las ciudades. A pesar de ello, se considera que la planificación urbanística puede ser la clave.

De hecho, una de las respuestas más adecuadas y estructurales, según Rana y Calace (2023), es adecuar la flexibilidad de los planes urbanísticos a la condición de este tipo de ciudades. Esto supone una reconsideración de la disciplina urbanística, tradicionalmente orientada a regular el desarrollo urbano. Es decir, una revisión del planeamiento urbano orientado al crecimiento con una transición que lleve a planificar para menos: menos gente, menos edificios y menos usos del suelo (Popper y Popper, 2002). Y en esta

lógica, una estrategia alternativa es la aceptación. En ella se abandona la idea arraigada de desarrollo de la ciudad como crecimiento urbano exclusivamente. Por el contrario, se opta por mejorar la calidad de vida de sus residentes.

Hay dos cuestiones que también se deben tener en cuenta en las estrategias futuras en estas ciudades intermedias: la emigración de una parte de sus jóvenes con una alta formación y la cuestión ecológica. Como se ha indicado, hay un trasvase de población joven hacia las grandes áreas metropolitanas y una incapacidad de retención (y mucho menos de atracción) de talento en las ciudades intermedias. Osutei y Kim (2023) se plantean dónde encajan las universidades en este proceso, pues, como sucede en España, el desarrollo de la educación superior en las últimas décadas ha hecho que estén presentes en estas urbes. Estos autores opinan que las universidades de investigación deben complementar la falta de aglomeración de talento y generar efectos de desbordamiento espacial (Osutei y Kim, 2023).

Por otro lado, la crisis medioambiental actual puede verse como una *oportunidad* para la desurbanización en ciudades en decrecimiento (Rana y Calace, 2023). Básicamente, se trata de la sustitución de usos urbanos ya no necesarios por la pérdida de población por otros no urbanos y ecológicamente más sostenibles. En un mundo donde el desarrollo tal y como se conoce se evidencia cada vez más incompatible con el cambio climático, las ciudades intermedias pueden ser lugares donde la transición energética y los modelos sostenibles de economía circular y un crecimiento limitado sean aplicables; al menos de forma menos traumática que en las grandes ciudades.

En definitiva, no existe un único patrón, curso o dinámica de transición, ni un único tipo de ciudad en decrecimiento, ni una acción y política concretas para la gestión de la contracción (Sroka, 2022). En parte, depende de las escalas globales y nacionales, y, en parte, de la capacidad de una ciudad para imaginar su propio futuro, sin perder su cultura local, sus lazos comunitarios y el sentido de lugar para su población (Lazzeroni, 2022). Se requiere establecer diferentes enfoques de intervención para gestionar el decrecimiento en las ciudades intermedias. Sin embargo, el futuro ahora mismo se plantea de modo pesimista, pues carecen del peso político necesario.

7. Conclusiones

El decrecimiento urbano es un fenómeno negativo por la destrucción gradual y silenciosa de la ciudad, porque con el tiempo desaparece el orden particular de cada urbe. Su rasgo principal es la pérdida de población. Tras la crisis económica de 2008, la Gran Recesión, ha habido una activación de los procesos de declive urbano en el continente europeo y a escala global. Esta dinámica urbana, donde unas ciudades pierden para que otras ganen,

también ha llegado a España. Está afectando al grupo de las ciudades intermedias, aquellas que en el sistema territorial español asumen funciones urbanas entre el medio rural y el urbano y entre las pequeñas y las grandes urbes. Hay un proceso de despoblación urbana que se manifiesta en la segunda década del siglo XXI. El 32,4% de las ciudades intermedias españolas (137), un total de 49, han perdido población entre 2011 y 2020. Es un proceso incipiente, no general, y en algunas de ellas está en fase inicial. No obstante, también es algo que ya afecta a una tercera parte de estas urbes y que en algunos casos se relaciona con una notable pérdida de habitantes y con un declive evidente.

Las ciudades intermedias son elementos clave para una prosperidad territorial equilibrada siempre que tengan estrategias adecuadas para un desarrollo exitoso y sostenible, y no asumiendo que el mundo futuro tiende inexorablemente a ciudades más grandes. Su decrecimiento plantea un grave problema. En la primera década del siglo actual solamente 10 núcleos, muy afectados por el proceso de desindustrialización, perdían residentes. El salto cuantitativo es evidente, pues su número se ha incrementado exponencialmente entre 2011 y 2020. Estas ciudades en decrecimiento se localizan por toda la geografía española y en contextos urbanos distintos, desde capitales provinciales del interior de la península hasta ciudades satélites de las grandes áreas metropolitanas e, incluso, en zonas turísticas de litoral. No obstante, es en el cuadrante noroeste de España donde se agrava el problema y, en particular, en comunidades autónomas como Castilla y León, Asturias y Cantabria, donde todas las ciudades intermedias pierden población.

Los factores y causas que dan lugar al decrecimiento urbano han sido detectados por los estudios académicos y se trata de cuestiones demográficas, económicas y socioeconómicas, además del proceso de suburbanización. Al analizar mediante indicadores estadísticos estos factores en las ciudades intermedias españolas que ven como su población disminuye sobresale el proceso de envejecimiento y el descenso de la fecundidad entre las cuestiones demográficas. La disminución de la población activa, donde la emigración de jóvenes adultos hacia las grandes ciudades, en especial Madrid, es clave, y la marcha de población extranjera inmigrante destacan entre las causas socioeconómicas. Por el contrario, la evolución empresarial, factor económico, es más heterogénea. También lo es el traslado de población desde el municipio central hacia los periféricos que conforman las áreas urbanas de estos núcleos intermedios. Estos dos factores afectan a algunas ciudades, pero a otras no. No hay una relación directa para todos, o, al menos, para la mayoría de los casos.

Debido a la complejidad multidimensional del proceso de contracción urbana, se realizó un análisis de correlaciones entre la pérdida de población y los diferentes indicadores analizados en los municipios centrales, las

ciudades que se despueblan. La técnica estadística confirmó lo observado en el análisis descriptivo. Cuatro son los indicadores que se relacionan con la despoblación de esta tipología de ciudades: la pérdida de menores de 16 años, el aumento de los mayores de 65 años, la disminución de la población extranjera y el retroceso de la población potencialmente activa, entre los 16 y los 65 años. De esta forma, se puede concluir que el fenómeno detectado es principalmente un decrecimiento derivado del envejecimiento y de la caída de la fecundidad. Al mismo tiempo, también se puede asociar a un decrecimiento derivado de factores externos: la atracción que las grandes ciudades está suponiendo para el trasvase de población desde áreas periféricas, sobre todo adultos jóvenes con un alto nivel de formación, en una activación más del desequilibrio territorial que caracteriza a España tras la Gran Recesión; y la disminución de los inmigrantes extranjeros en las ciudades intermedias españolas en decrecimiento por efecto también de la crisis económica global iniciada en 2008. Con respecto al declive económico propio de estas ciudades, con procesos como la desindustrialización, es imposible generalizar.

Por esta cuestión se recurrió a un análisis de clúster para agrupar a estas ciudades y la diversidad se demostró al surgir cuatro tipologías: ciudades intermedias envejecidas en las grandes áreas metropolitanas, núcleos en recesión, urbes con un débil crecimiento y ciudades con un grave declive. Esta segmentación demostró un proceso más generalizado en las ciudades intermedias que, a través de una combinación de factores, han entrado en decrecimiento en la segunda década del siglo actual a partir de la Gran Recesión. Y, por otro lado, evidenció procesos más particulares como el del envejecimiento de algunas ciudades satélite en las grandes áreas metropolitanas españolas, Madrid y Barcelona.

Aun después de la agrupación por clústeres sigue siendo necesario un acercamiento a los estudios de caso, pues, en último término, los contextos regionales y locales también desempeñan un papel principal en el declive urbano. En este estudio simplemente se realizó un acercamiento a Ferrol, Jaén y Talavera de la Reina como casos significativos. En Ferrol, el declive está enraizado desde la crisis industrial de los años 1980 y la ciudad sigue en crisis, ahora con los parámetros del fenómeno actual como la emigración de su población adulta joven a otras áreas en búsqueda de empleo. Jaén es un ejemplo de cómo las iniciativas políticas sin una comprensión profunda del problema y con una planificación defectuosa, lejos de reactivar a una ciudad, pueden llevarla a un mayor declive. Finalmente, Talavera de la Reina es un caso del peor escenario. Tras iniciar un decrecimiento motivado por la Gran Recesión se ha generalizado un profundo declive donde la ciudad ve perder habitantes y parte de su papel territorial, al tiempo que la ciudadanía, como también en los otros dos casos, percibe claramente la crisis y se manifiesta pidiendo soluciones.

Las ciudades intermedias españolas están en estado de alarma en el presente. Un tercio ha sufrido pérdida de población en la última década, desde ejemplos donde el proceso es muy incipiente hasta casos de gran preocupación. Detectar un problema al inicio del proceso conflictivo puede ser una ventaja para lograr solucionarlo. En el estudio, de forma proactiva, se han detallado las estrategias posibles ante el decrecimiento urbano, que van desde los planes de desarrollo –por lo general tendentes al fracaso– a los de adaptación a la situación mediante una planificación urbana flexible que tenga en cuenta, ante todo, la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y que valore las ventajas en términos de identidad, de lucha contra la pobreza y de transición ecológica sostenible que las ciudades intermedias tienen con respecto a las grandes áreas metropolitanas. Sin embargo, es evidente que hoy a las ciudades intermedias españolas les cuesta hacerse oír en la política nacional, donde se toman decisiones importantes sobre inversiones públicas que a menudo tienen una dimensión espacial, pero donde el reto demográfico se centra en el medio rural y, por el momento y de forma general, se ignora este fenómeno de decrecimiento urbano.

Bibliografía

- Aldrey-Vázquez, J. A., González-Pérez, J., Lois-González, R., López-González, A., Piñeira-Mantiñán, M.J., Precado-Ledo, A., Fernandes, J. R. R., & Somoza-Medina (2014). Ferrol. En F. J. Armas, A. Miramontes y D. Royé (Coords.), *Las ciudades y el sistema urbano. Reflexiones en tiempos de crisis* (pp. 9-28). Meubook
- Amat-Montesinos, X., Larrosa-Rocamora, J. A., & Martínez-Puche, A. (2023). El reto demográfico en ciudades medias. Una reflexión más allá de la España vaciada. En L. A. Hortelano (dir.), *Gestionando la despoblación* (pp. 391-406). Aranzadi.
- Andrés-López, G., Bellet-Sanfelíu, C., & Cebrián-Abellán, F. (2023). Buscando límites a la urbanización dispersa: metodología para la delimitación de áreas urbanas en las ciudades medias españolas. *Ciudades*, 26, 143-166. <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.143-166>
- Andrés-Mateo, C., & Masiá-González, L. (2023). El aparente ocaso de los planes: Torrelavega, una oportunidad para la renovación del modelo. *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 55(217), 927-940. <https://doi.org/10.37230/cytet.2023.217.21>
- Beel, D., & Jones, M. (2021). City region limits: Questioning city-centric growth narratives in medium-sized cities. *Local Economy: The Journal of the Local Economy Policy Unit*, 36(1), 3-21. <https://doi.org/10.1177/02690942211015778>
- Bernt, M., Cocks, M., Couch, C., Grossmann, K., Haase, A., & Rink, D. (2012). Policy response, governance and future directions. *Shrink smart research brief*, 2. Helmholtz Centre for Environmental Research-UFZ.
- Bielza de Ori, V. (2003). Problemas socioeconómicos y territoriales de la despoblación y principios de intervención de las políticas públicas. En S. Escolano y J. M. de la Riva (eds.), *Despoblación y Ordenación del Territorio* (15-26). Institución Fernando el Católico.
- Castro, T., Martín, T., Cordero, J., & Seiz, M. (2018). El desafío de la baja fecundidad en España. En A. Blanco, A. Chueca, J. A. López Ruiz y S. Mora (eds.), *Informe España 2018* (pp. 165-228). Universidad Pontificia Comillas.
- Cebrián-Abellán, F., González-González, M. J., & Vallejo-Pascual, M. E. (2023). Dinámicas de población y vivienda en las áreas urbanas de un grupo de ciudades medias españolas no integradas en áreas metropolitanas. *EURE*, 49(148), 1-25. <https://doi.org/10.7764/eure.49.148.08>
- Chouraqui, J. (2021). Medium-sized cities in decline in France: between urban shrinkage and city centre devitalisation. *Raumforschung Und Raumordnung. Spatial Research and Planning*, 79(1), 3-20. <https://doi.org/10.14512/rur.26>
- Clerici, M. A. (2022). Are medium-sized cities strong nodes in the settlement system? Demographic trends of Italian provincial capitals from 2000 to the Covid-19 pandemic. *Geographia Polonica*, 95(4), 347-370. <https://doi.org/10.7163/GPol.0240>
- De Cos-Guerra, O. (2023). Patrones espaciotemporales de la población en España (1998-2021). *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, 56, 69-89. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.23.011>

- Delgado-Urrecho, J. M. (2018). Más allá del tópico de la España vacía: una geografía de la despoblación. En A. Blanco, A. Chueca, J. A. López Ruiz y S. Mora (Eds.), *Informe España 2018*, (pp. 232-295). Universidad Pontificia Comillas.
- Donaire, G. (2024, 10 de abril). El Museo Íbero de Jaén, una mole vacía que espera su colección permanente siete años después de su inauguración. *El País*. <https://elpais.com/cultura/2024-04-10/el-museo-ibero-de-jaen-una-mole-vacia-que-espera-su-coleccion-permanente-siete-anos-despues-de-su-inauguracion.html>
- Escudero-Gómez, L. A. (2000). *La imagen de A Coruña, Santiago de Compostela y Ferrol a través de la prensa diaria: estudio de Geografía de la Percepción* [Tesis doctoral]. Universidad de Santiago de Compostela.
- Escudero-Gómez, L. A., García-González, J. A., & Martínez-Navarro, J. M. (2019). Medium-sized cities in Spain and their urban areas within national network. *Urban Science*, 3(1), 5. <https://doi.org/10.3390/urbansci3010005>
- Escudero-Gómez, L. A., Martínez-Navarro, J. M., & García-González, J. A. (2022). La segunda ola de la España vaciada: la despoblación de las ciudades medias en el siglo XXI. En C. Bellet y F. Cebrián (eds.), *Ciudades medias en España. Urbanización y políticas urbanísticas (1979-2019)* (pp. 43-69). Asociación Española de Geografía.
- Escudero-Gómez, L. A., García-González, J. A., & Martínez-Navarro, J. M. (2023a). Ciudades medias españolas en decrecimiento: una visión general y un acercamiento a casos críticos. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (13), 1-21. <https://doi.org/10.7203/terra.13.27523>
- Escudero-Gómez, L. A., García-González, J. A., & Martínez-Navarro, J. M. (2023b). Un nuevo proceso de despoblación en España: las ciudades medias en decrecimiento. En C. Navarro, A. R. Ruiz y F. Velasco (dirs.), *Despoblación, territorio y gobiernos locales* (pp.75-97). Marcial Pons.
- Escudero-Gómez, L. A., García-González, J. A., & Martínez-Navarro, J. M. (2023c). What is happening in shrinking medium-sized cities? A correlational analysis and a multiple linear regression model on the case of Spain. *Cities*, 134, 104205. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2023.104205>
- Fernández-Agueda, B., & Cunningham-Sabot, E. (2018). Del declive al decrecimiento urbano: un debate en construcción. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 38(2), 341-356. <https://doi.org/10.5209/AGUC.62483>
- Florida, R., Rodríguez-Pose, A., & Storper, M. (2020). Cities in a Post-COVID World. *Papers in Evolutionary Economic Geography*, 20.41. <http://econ.geo.uu.nl/peeg/peeg2041.pdf>
- García-Barnés, H. (2022). *Futurofobia*. Plaza & Janés.
- García-González, J. A., Martínez-Navarro, J. M., & Escudero-Gómez, L. A. (2020). Las ciudades medias españolas, nexos en la red urbana nacional: dinámicas demográficas y edificativas en el siglo XXI. En F. Cebrián (coord.), *Dinámicas de urbanización en ciudades medias interiores. ¿Hacia un urbanismo más urbano?* (pp. 67-94). Tirant Humanidades.
- Garrido-Jiménez, F. J., Magrinyà, F., Del Moral-Ávila, M. C., & Delgado-Méndez, L. (2019). Impact of unfinished residential developments on municipal economic forecasts: Evidence from medium-sized Spanish cities. *Journal of Housing*

- and the Built Environment, 34(2), 489-509. <https://doi.org/10.1007/s10901-018-9634-1>
- García-Martínez, C., & Jover-Martí, F. J. (2022). Planeamiento y crecimiento urbano en Talavera de la Reina: aspiraciones y crisis de una ciudad media. En C. Bellet y F. Cebrián (eds.), *Ciudades medias en España. Urbanización y políticas urbanísticas (1979-2019)* (pp. 327-355). Asociación Española de Geografía.
- Glaeser, E. L., & Resseger, M. G. (2010). The complementarity between cities and skills. *Journal of Regional Science*, 50(1), 221-244. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2009.00635.x>
- Glita, I. (2020). Les trajectoires de décroissance démographique des villes petites et moyennes en France (1962-2016). En *CIST2020 – Population, temps, territoires*. <https://cist2020.sciencesconf.org/319512/document>
- González-Leonardo, M., López-Gay, A., & Esteve, A. (2022). Interregional migration of human capital in Spain. *Regional Studies, Regional Science*, 9(1), 324-342. <https://doi.org/10.1080/21681376.2022.2060131>
- González-Leonardo, M., Newsham, N., & Rowem F. (2023). Understanding population decline trajectories in Spain using sequence analysis. *Geographical Analysis*, 55(4), 492-516. <https://doi.org/10.1111/gean.12357>
- Haase, A., Bernt, M., Großmann, K., Mykhnenko, V., & Rink, D. (2016). Varieties of shrinkage in Europa cities. *European Urban and Regional Studies*, 23(1), 86-102. <https://doi.org/10.1177/0969776413481985>
- Haase, A., Nelle, A., & Mallach, A. (2017). Representing urban shrinkage. The importance of discourse as a frame for understanding conditions and policy. *Cities*, 69, 95-101. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2016.09.007>
- Haase, A., Rink, D., Grossmann, K., Bernt, M., & Mykhnenko, V. (2014). Conceptualizing urban shrinkage. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 46(7), 1.519-1.534. <https://doi.org/10.1068/a46269>
- Hartt, M. (2021). *Quietly Shrinking Cities. Canadian Urban Population Loss in an Age of Growth*. UBC.
- Hassen-Dakhli, I. (2023). *Medium-Sized Cities in the Age of Globalisation*. Routledge.
- Hirt, S., & Beauregard, R. (2021). Must shrinking cities be distressed cities? A historical and conceptual critique. *International Planning Studies*, 26(1), 1-13. <https://doi.org/10.1080/13563475.2019.1661226>
- Hospers, G. J. (2014). Urban shrinkage in the EU. En H.W. Richardson y C.W. Nam (Eds.), *Shrinking cities: A Global Perspective* (pp. 48-58). Routledge.
- Hu, D. (2021). Identification of shrinking cities on the main island of Taiwan based on census data and population registers: A spatial analysis. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 10, 694. <https://doi.org/10.3390/ijgi10100694>
- Huntington, D. (2023). Revisiting the impact of urban shrinkage on residential segregation in European cities. *Vienna Yearbook of Population Research 2023 (Vol. 21)*, 1-28. <https://doi.org/10.1553/p-dbj3-mjda>
- Instituto Geográfico Nacional (IGN) (2023). Centro de descargas. <https://centrode-descargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp>

- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2022). Empresas por municipio y actividad principal. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4721>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2023). Población por sexo, municipios y edad. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=33570&L=0>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2024). Esperanza de vida. https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259926380048&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout
- Jeong, J., & Gim, T. T. (2023). The effects of the local and regional conditions and inequalities on urban shrinkage: a multilevel analysis focusing on local population decline. *Urban Research & Practice*, 16(3), 438-457. <https://doi.org/10.1080/17535069.2023.2165141>
- Jorrín, J. G., Zuil, M., & Escudero, J. (2019). La metropolización de Madrid vacía las provincias ricas de España. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/economia/2019-09-27/exodo-urbano-espana-llegadas-madrid-ciudades_2240155/
- Knox, P. L., & Mayer, H. (2009). *Small Town Sustainability: Economic, Social, and Environmental Innovation*. Birkhäuser.
- Lazzeroni, M. (2022). The resilience of small and medium-sized towns in times of crisis and recovery. En H. Mayer & M. Lazzeroni (Eds.) (2022). *A Research Agenda for Small and Medium-Sized Towns* (pp. 57-72). Edward Elgar.
- Le Borgne, S. (2023). Re-scaling territorial stigmatization: The construction and negotiation of 'declining medium-sized cities' as a stigmatizing imaginary in France. *International Journal of Urban and Regional Research*, 47(6), 975-994. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.13206>
- Le Galès, P. (2002). *European Cities. Social, Conflicts and Governance*. Oxford University Press.
- Lee, R. D. (2011). The outlook for population growth. *Science*, 333(6042), 569-573. <https://doi.org/10.1126/science.1208859>
- López-Rodríguez, R., & Piñeira-Mantiñán, M. J. (2020). Reestructuración espacial. Cambios sociales en espacios regresivos. El caso de Ferrol. En J. Escribano, M. P. Peñarrubia, J. J. Serrano, S. Asins y J. Farinós (coords.), *Desafíos y oportunidades en un mundo en transición: una interpretación desde la Geografía* (pp. 731-749). Tirant Humanidades.
- Mayer, H., & Lazzeroni, M. (2022). Introduction to a Research Agenda for Small and Medium-Sized Towns. En H. Mayer y M. Lazzeroni (eds.) (2022). *A Research Agenda for Small and Medium-Sized Towns* (pp. 1-8). Edward Elgar.
- Martínez-Navarro, J. M., García-González, J. A., & Escudero-Gómez, L. A. (2020). Las ciudades medias de España y sus coronas en el siglo XXI (2002-2017): dinámica demográfica y desarrollo inmobiliario. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 12, e20190202. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.012.e20190202>
- Martínez-Navarro, J. M., Escudero-Gómez, L. A., & García-González, J. A. (2023). Shrinking cities in Spain: Shrinking medium-sized cities in the twenty-first century. depopulation and employment. En E. Navarro, R. Larrubia, F. Almeida y J. J. Natera (eds.), *Urban Dynamics in the Post-pandemic Period. Tourist Spaces and Urban Centres* (pp. 229-244). Springer.

- Mazur, S. (2023). Depopulation. A theoretical perspective. En S. Mazur (ed.) (2023). *Governance and Leadership in Shrinking Cities* [eBook]. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003371977-2>
- McDonald, J. F. (2008). *Urban America: Growth, Crisis, and Rebirth*. M. E. Sharpe.
- Meijers, E., & Burger, M. (2022). Small and medium-sized towns: out of the dark agglomeration shadows and into the bright city lights? En H. Mayer y M. Lazzaroni (eds.) (2022). *A Research Agenda for Small and Medium-Sized Towns* (pp. 23-38). Edward Elgar.
- Melguizo, C., & Royuela, V. (2017). What drives migration moves across urban areas in Spain? Evidence from the Great Recession. *Working Paper of University of Barcelona*, 17, 1-30. http://www.ub.edu/irea/working_papers/2017/201717.pdf.
- Navarro-Yáñez, C. J., Rodríguez-García, M. J., & Zapata-Moya, A. R. (2024). La heterogeneidad espacial de los efectos de la gran recesión. La influencia contextual de los espacios metropolitanos y no metropolitanos en España (2004-2017). *Revista Española de Sociología*, 33(1), a203. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2024.203>
- Nieto, J. A. (2021). Despoblación y despoblamiento en la provincia de Granada (España) 1991-2020. *AGER Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 33, 215-247. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.14>
- Noonan, L. (2022). The role of culture as a determinant of tourism demand: Evidence from European cities. *International Journal of Tourism Cities*. <https://doi.org/10.1108/IJTC-07-2021-0154>
- Olazábal, E., & Bellet-Sanfeliu, C. (2018). Procesos de urbanización y artificialización del suelo en las aglomeraciones urbanas españolas (1987-2011). *Cuadernos Geográficos*, 57(2), 189-210. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v57i2.5920>
- Onwuegbuzie, A. J., & Daniel, L. G. (2002). Uses and misuses of the correlation coefficient. *Research in the Schools*, 9, 73-90.
- Ortega-Dolz, P., & Donaire, G. (2021, 8 de marzo). Jaén, en pie contra su olvido. *El País*, pp. 20-21.
- Osutei, N., & Kim, J. H. (2023). Examining talent attraction and retention in small and medium-sized cities: Where do universities fit in? *Growth And Change*, 54(3), 736-753. <https://doi.org/10.1111/grow.12672>
- Popper, D. E., & Popper, F. J. (2002). Small can be beautiful. *Planning*, 68(7), 20-23.
- Power, A., Plöger, J., & Winkler, A. (2010). *Phoenix Cities: The Fall and Rise of Great Industrial Cities*. Policy Press.
- Rana, A., & Calace, F. (2023). Planning the shrinking city. Some notes of reversibility in territorial government. *Journal of Urban Planning, Landscape & Environmental Design*, 7(2), 19-30.
- Recaño, J. (2017). The demographic sustainability of empty Spain. *Perspectives Demográficas* 7, 1-4. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.eng.7>
- Rink, D., Couch, C., Haase, A., Krzysztofik, R., Nadolu, B., & Rumpel, P. (2014). The governance of urban shrinkage in cities of post-socialist Europe: policies, strategies and actors. *Urban Research & Practice*, 7(3), 258-277. <https://doi.org/10.1080/17535069.2014.966511>

- Rodríguez-Pose, A., & Griffiths, J. (2021). Developing intermediate cities. *Regional Science Policy and Practice*, 13(3), 441-456. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12421>
- Royuela, V., Castells-Quinta, D., & Melguizo, C. (2017). Las ciudades tras la Gran Recesión. Una mirada a la población, el empleo y los precios de la vivienda. *Papeles de Economía Española*, (153), 23-33.
- Ruiz-Moya, N., Sánchez-Escolano, L. M., & Lara-Valle, J. J. (2022). Jaén en democracia (1979-2019): gestión urbana y planificación para el desarrollo territorial. En C. Bellet y F. Cebrián (eds.), *Ciudades medias en España. Urbanización y políticas urbanísticas (1979-2019)* (pp. 357-388). Asociación Española de Geografía.
- Ruiz-Pulpón, A. R., & Martínez-Sánchez-Mateos, H. S. (2022). Accesibilidad y procesos de despoblación rural: propuesta metodológica en Castilla-La Mancha (España). *Cuadernos Geográficos*, 61(1), 5-23. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v61i1.22409>
- Ruiz-Varona, A., Lacasta, J., & Nogueras-Iso, J. (2022). Self-Organizing maps to evaluate multidimensional trajectories of shrinkage in Spain. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 11(2), 77. <https://doi.org/10.3390/ijgi11020077>
- Seguridad Social (2022). Afiliación último día del mes. Total afiliados por régimen. <https://www.seg-social.es/wps/portal/wss/internet/EstadisticasPresupuestosEstudios/Estadisticas/est8/est167/5b11b695-cf1c-4abe-8a12-ecd2d0d15271/2683>
- Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) (2022). Paro registrado y contratos por municipios. <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/estadisticas/datos-estadisticos/municipios.html>
- Servillo, L., Atkinson, R., & Hamdouch, A. (2017). Small and medium-sized towns in Europe: Conceptual, methodological and policy issues. *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 108(4), 365-379. <https://doi.org/10.1111/tesg.12252>
- Sroka, B. (2022). Urban shrinkage as a catalyst of a transition, revolving around definitions. *Sustainability*, 14(20), 13203. <https://doi.org/10.3390/su142013203>
- Suárez, L. (2017, 22 junio). La nueva España: redibujando el país con los datos de movilidad. <https://blogthinkbig.com/la-nuevaespana-redibujando-el-pais-con-los-datos-de-movilidad>
- Tomé-Fernández, S. (2020). Los ensanches menores en la ciudad actual: dinámicas y problemáticas. *Lurralde: Investigación y Espacio*, 43, 237-268.
- Wang, X., & Long, Y. (2023). Future shrinking cities on the globe: A projection map for 2020–2100 based on global gridded population dataset. *Environment and Planning B: Urban Analytics and City Science*, 50(7), 1.994-1.997. <https://doi.org/10.1177/23998083231186153>
- Wachsberger, J. M. (2013). Portée et limites des indicateurs statistiques de fragmentation et de segregation. En M. Carrel, P. Cary y J. M. Wachsberger (dirs.), *Ségrégation et fragmentation dans les métropoles: Perspectives internationales* [eBook]. Presses Universitaires du Septentrion. <https://doi.org/10.4000/books.septentrion.7807>
- Wolff, M., & Wiechmann, T. (2018). Urban growth and decline: Europe's shrinking cities in a comparative perspective 1990-2010. *European Urban and Regional Studies*, 25(2), 122-139. <https://doi.org/10.1177/0969776417694680>

- Wu, T., & Martínez-Fernández, C. (2009). Shrinking cities: A global overview and concerns about Australian cases. En K. Pallagst et al. (eds.), *The future of shrinking cities. Problems, patterns and strategies of urban transformation in a global context*. IURD